

El libro gordo de Bagdad
Desembarca el cine coreano
Clara Coria: sexo, dinero y mujer
Vuelven los monstruos de Berni



NO MO ZA RT

Seis
compositores
y seis
cineastas
homenajan
al hombre
que nunca
se llamó
Amadeus.



Los nuevos monstruos

Todos los años, con motivo de esa festividad pagana de Halloween de la que tanto disfrutaban los norteamericanos, el parque temático Great America de los estudios Paramount organiza una encuesta y les pregunta a sus numerosos visitantes infantiles cuál es la celebridad más espantosa y digna de compartir sitio y honores con Drácula, Frankenstein, la Momia y otros clásicos. Cuando todos apostaban a que este año el tan dudoso honor se lo llevaría por aplastante mayoría Osama bin Laden, los pronósticos se dieron vuelta y vieron trepar hasta las alturas —con un 37 por ciento de los votos— a esa figura cada vez más extraña en la que se ha convertido aquel que alguna vez fue conocido como Michael Jackson y que hoy es una mezcla de murciélago, dibujo animado japonés y Peter Pan perverso. El porcentaje sube hasta un 53 por ciento si se incluyen los votos de los adolescentes. Bill “Microsoft” Gates recibió apenas un 15 por ciento del total.

HAY QUE BARRER CON EL ARTE

El viejo dilema de qué es arte y qué no lo es volvió a cobrar nuevos bríos días atrás en la Eyestorm Gallery de Londres cuando un empleado de la limpieza —Emanuel “Escoba Veloz” Asare— decidió barrer sin pensárselo dos veces una instalación del artista de moda Damien Hirst. Hirst —responsable de obras polémicas y a quien este suplemento dedicara un perfil y crónica con motivo de la inauguración de su megamuestra en Nueva York hace cosa de un año— había dispuesto sobre el suelo de la galería una pila de botellas vacías de cerveza, colillas de cigarrillos, tazas de café sucias, etc. Y Asare atacó y limpió a quemarropa. Cuando los dueños de la galería llamaron a Hirst, el líder de los Young British Artist se rió durante un rato largo, dijo no problem, fue a la galería y, en menos de media hora, ya estaba todo otra vez en su lugar, previo consumo de unos cigarrillos, cervecitas, cafecitos. Y horas más tarde, ante la mirada alucinada de Asare, alguien pagó miles de libras esterlinas por todo eso.

Aflojate, pescado

Parece que ya ni pez se puede ser en estos tiempos, y pocos peces lo saben mejor que los peces griegos, cuya patria es el exportador número uno de vida marítima mediterránea. Según dio a conocer el profesor Sofronios Papoutsoglou, de la Universidad Geopónica de Atenas, los pescados helénicos han perdido gran parte de ese sabor distintivo que los convirtió en los preferidos de los paladares más exquisitos de Europa. Y tras diez años de investigación, acaba de dar a conocer los motivos de semejante desgracia gastronómica: todo indica que el responsable es el stress. Mediante dios sabe qué métodos, Papoutsoglou dice haber descubierto que la vida en los estanques donde se reproducen y la luz artificial con que los iluminan producen “tristeza y stress” en estos pobres animalitos del Señor. Y ¿cuál es la solución? Fuertes inversiones destinadas a la compra de tanques más grandes, mejoramiento del agua climatizada, implementación de nuevas regulaciones que garantizan tiempo de “esparcimiento” (sic) para los peces y una mejora sustancial en la comida. La verdad, así cualquiera muere más relajado.

1, 2, ULTRASONIDO

Sólo el seis por ciento de la población mundial es zurda y en Suecia están haciendo lo imposible por aumentar el porcentaje. Retomando los estudios realizados durante la década del 70, el Hospital Universitario de Uppsala y el Instituto Karolinska anunciaron que un estudio realizado sobre 180 mil hombres jóvenes nacidos por aquellos años revela que los exámenes de rutina que incluyen ultrasonido sobre fetos aumentaron considerablemente el número de zurdos. Mal que le pese a nuestro vernáculo Aldo Rico, la izquierda crece.

¿Por qué a los espantos se les dice pollos?

¿Cómo, todavía no saben que El Pollo prefiere a El Gargajo, y no quiere saber nada con La Escupida? (¿No será que esputo?)
Flemática de Caballito

No sé ustedes, pero yo no tengo la mas espata idea.
El pollo

Porque a algunos cuesta un huevo sacarlos.
El garguero guerrero

Porque así como hay hombres gays, hay pollos espantos.
La pollita de Palermo

Porque somos tan machistas y orgullosos que nos encanta eso de poder decir “Ese es mi pollo!”.
El pollosapiens

Yo estaba orgulloso cuando nací y mi papá me dijo: Ese es mi pollo. Ahora me quiero matar....
Twetty, el espuito

Con ese nombre los importó papito.
Max Orin de la Aduana para lelos

¿Acaso hay ex putos?
Marisa la ex septica

Porque salen más rápido de lo que canta un gallo.
Alfredo Julio de La Faldanica

Porque a la inversa quedaría muy feo.
Cresta Roja

Ni idea. Yo, lo que sí sé es por qué le dicen a mi amigo Pollo que es puto.
lamorocho10, de Ramos Mejía

Fue invento de un granjero que ya había acuñado el dicho: “agarrame el ganso”.
Sutilezas Solís, de Lafinur al 800

Porque si fuera gallina, espata.
Carlos, de los hermanos Marx

Por una cuestión de colonialismo cultural. En Picadilly Circus, al isgay le dicen chicken.
Oscar, de Wilde

Por las plumas.
Oscar, “EL MACHO” de Fisherton

Qué mal que habla eso de lo porteños, porque acá en Rosario los conocemos como gallos.
El Tamaño no Importa, de Mentiras Verdaderas

¿De ahí que a los de River les dicen gallinas?
El intelectual jactancioso, de La Boca para afuera

No sé, pero tienen un culito...
Héctor, del gallinero

Para el próximo número:

¿Por qué cerramos los ojos cuando estornudamos?

SEPARADOS AL NACER



¿Lia Salgado?



¿María Laura Santillán?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

3

EL NEGOCIO DEL TERRORISMO

POR NAOMI KLEIN

Se on muchos los candidatos para alzar- se con el premio al Oportunista Polí- tico Más Grande tras las atrocidades del 11 de septiembre. Los políticos barajan léyes que cambiarán el modo de vida occi- dental antes de que los millones de votantes terminen de reponerse del impacto; las cor- poraciones se precipitan sobre los fondos es- tatales; los expertos acusan a quienes se les oponen de traidores. Pero dentro de este co- ro de propuestas draconianas y amenazas ma- cartistas, hay una voz del oportunismo que sobresale por sobre todas las demás: la de Robyn A. Mazer, quien apela al 11 de sep- tiembre para promover un ataque devastador sobre... la falsificación de remeras.

No es casual que Mazer sea una abogada especializada en marcas y patentes que ejerce en Washington. Y mucho menos casual resulta que su trabajo gire exclusivamente en torno a leyes que protegen el producto más exportado por Estados Unidos: el *copyright*. Es decir, música, películas, logos, patentes, software y mucho más. El Trade Related Intellectual Property Rights (TRIPs: Derechos de propiedad intelectual relacionados al comercio) es uno de los "acuerdos unilaterales" más controvertidos a discutirse durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio que se celebrará en Qatar en noviembre próximo. El acuerdo es, sencillamente, el campo de batalla donde se dirimirán enfrentamientos que van del próspero negocio de los compactos piratas en China al derecho del Estado brasileño a repartir gratuitamente medicación contra el SIDA.

Las multinacionales norteamericanas están desesperadas por imponer sus productos

en estos mercados —pero reclaman protec- ción. Muchos de los países pobres, por su parte, aseguran que el TRIPs les insumiría millones de dólares en control policial, para garantizar una propiedad intelectual que dispa- raría los costos de producción de las in- dustrias locales. ¿Y qué tiene que ver esta pul- sada comercial con el terrorismo? Nada, ab- solutamente nada. Excepto, claro, que uno se lo pregunte a Mazer, quien publicó en el *Washington Post* del 30 de septiembre una nota titulada: "De las remeras al terrorismo: ese logo falso de Nike puede estar financian- do la red de Bin Laden".

En la nota, Mazer escribe: "Las últimas in- vestigaciones permiten suponer que muchos de los gobiernos sospechados de colaborar con Al-Qaeda también promueven, permi- ten o al menos desconocen un tráfico alta- mente lucrativo de productos falsificados, capaz de generar enormes cantidades de efec- tivo a los terroristas".

"Suponer", "sospechados", "al menos", "capaz de": demasiados resguardos para una sola frase, sobre todo viniendo de alguien que alguna vez trabajó en el Departamento de Justicia. Pero la conclusión de Mazer ca- rece de toda ambigüedad: o se adhiere al TRIPs, o se está con los terroristas. Bienve- nidos al nuevo mundo de las negociaciones comerciales, en el que a cada una de las cláusulas preexistentes se le inyecta la santurro- nería de una cruzada.

Sin embargo, el oportunismo político de Mazer revela algunas contradicciones inter- sesantes. Robert Zoellick, de la Comisión de Comercio Norteamericana, viene usan- do el 11 de septiembre con un objetivo igual de oportunista: conseguirle al presi-

dente Bush poderes especiales ("carril rá- pido" los llama él) en vistas de las inminen- tes negociaciones. Según Zoellick, el co- mercio "promueve los valores que confor- man el corazón de esta lucha".

¿Qué tienen que ver los nuevos acuerdos comerciales con la lucha contra el terroris- mo? Bueno, los terroristas, nos han dicho una y otra vez, odian Estados Unidos pre- cisamente porque odian el consumismo: odian a McDonald's y a Nike y odian al capitalis- mo y a... en fin, odian la libertad. Comerciar es, pues, propagar los productos que odian; es, en otras palabras, desafiar su cruzada por el ascetismo. Pero esperen un minuto: ¿qué hay de todas esas falsificaciones que, según Mazer, financian el terror? En Afganistán, asegura, se venden "remeras con logos de Nike falsificados que glorifican a Bin Laden como *El mujahid más grande del Islam*". Al pa- recer, ya no se puede reducir el conflicto a una fácil dicotomía, con el McMundo con- sumista de un lado y la jihad anti-consumo del otro. Estamos frente a un escenario mu- cho más complejo. De hecho, si Mazer está en lo cierto, el escenario es tan complejo que ambos mundos están minuciosamente en- maredados, al punto tal que la imaginaria del McMundo está siendo utilizada para finan- ciar la jihad.

Quizá un poco de complejidad no venga mal. Parte de la desorientación que muchos norteamericanos enfrentan se debe al infla- mado e hipersimplificado rol que el consu- mo juega en la vida y el discurso norteamer- icano. Comprar es ser. Comprar es amar. Comprar es votar. Las personas fuera de Es- tados Unidos que quieran Nikes —incluso Nikes falsas— deberán desear ser norteamer-

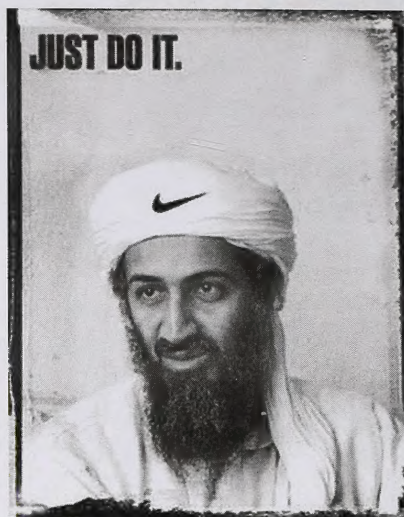
icanos, deberán amar a Estados Unidos, de- berán votar, de alguna manera, por todo lo que Estados Unidos defiende.

Este ha sido el cuento de hadas desde 1989, cuando las mismas empresas periodísticas que hoy nos traen "La Guerra contra el Ter- rorismo" proclamaron que sus transmisio- nes satelitales derrocarían las dictaduras del mundo entero. El consumo llevaría, inevi- tablemente, a la libertad. Pero este discurso se está desmoronando: el autoritarismo co- existe junto al consumo, y el deseo por los productos norteamericanos se mezcla con la ira por la falta de igualdad.

Nada expone con mayor claridad estas contradicciones que la guerra comercial de- satada contra los productos piratas. La fal- sificación crece en los cráteres más profun- dos de la injusticia mundial, ahí donde la demanda de bienes está varias décadas ade- lantada a la capacidad de consumo. Crece en China, donde cada uno de los produc- tos manufacturados exclusivamente para la exportación es vendido a más de lo que cual- quier trabajador de esa misma fábrica gana en un mes. Crece en África, donde el pre- cio de los remedios contra el SIDA es sim- plemente cruel. Crece en Brasil, donde quie- nes piratean compactos son considerados Robin Hoods musicales.

La complejidad es despreciada por el opor- tunismo. Quizá porque nos permite acercar- nos un poco más a la verdad, aunque requie- ra de nuestra destreza para identificar más de una falsedad. ■

Naomi Klein es la autora de *No Logo*, el libro que descargó munición gruesa contra las grandes corporaciones mundiales y se convirtió en "la Biblia de los movimientos antiglobaliza- ción" (ver Radar N° 248, del 13 de mayo de este año).



El festival de música electrónica y nuevos estilos más importante del mundo

Creamfields

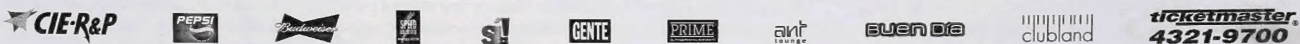
Paul Oakenfold, Saint Germain, Dave Seaman, Howie B, Justin Robertson, Satoshi Tomiie, Way Out West, Danny Rampling, Hernán Cattáneo, DJ Dan, Layo & Bushwacka!, Circulation, Adam Freeland, Stacey Pullen, Adam F & MC, Lottie, Stanton Warriors, James Lavelle, Zuker, Diego Ro-K, Carlos Alfonsín, Cristóbal Paz, Facu Carri, Martín García, Spitfire, Planetaria, Aldo Haydar, Carla Tintoré, Javier Bússola, Oliverio, Romina Cohn, DJ Paul, Big Fabio, DJ Buey, Bad Boy Orange, DJ Rama, entre otros.



10 de Noviembre 15 horas

Hipódromo de San Isidro

- El multipremiado festival internacional llega a Buenos Aires
- Los mejores dj's del mundo • Bandas en vivo • Carpas gigantes
- Escenario outdoor • Área Chill Out • Multimedia y tecnología
- Deportes extremos • Espacios de bares y comidas
- Una experiencia inolvidable



Prohibido el ingreso a menores de 18 años



RICERCARE A 6

POR DIEGO FISCHERMAN

El *ricercare* es una de las primeras formas musicales que se escribieron especialmente para ser tocadas por instrumentos y que no resultaba de una simple transcripción de piezas vocales. La palabra viene de "ricerca" (búsqueda) y tiene que ver con el principio constructivo de la imitación entre partes musicales; con que los temas se *buscan* entre las distintas voces. En su *Ofrenda Musical*, Bach llamó *Ricercare* a algunas de las elaboraciones hechas sobre una melodía que le había propuesto el rey Federico el Grande de Prusia. El título era, además un acróstico. Cada una de las letras era la inicial de una fórmula que rezaba "Regis Iussu Cantio Et Reliqua Canonica Arte Resoluta" ("El rey propuso el tema y el resto fue resuelto de acuerdo con el arte del canon"). El *Ricercare* a 6 incluido allí (e instrumentado mucho después por Anton Webern, otorgándole el valor simbólico de música pura entre las músicas puras) tiene una complejidad y una perfección asombrosas y funciona como culminación de la obra.

En otro homenaje, otras búsquedas de un tema elusivo y otras voces (seis, también) trazan un recorrido. Bach, como buen Dios de la música occidental está, por supuesto, en el origen de todo y en todas partes. Su imagen, a veces explícita, a veces sugerida en alguna cita, aparecerá una y otra vez. Pero en este caso el homenajeado es ese autor que jamás se llamó Amadeus y al que Milos Forman enseñó a reconocer por sus carcajadas de imbécil. *No Mozart* es una serie de seis variaciones alrededor de un autor que no está, de una música que cuando aparece lo hace transformada y enmascarada y de una leyenda que ha desaparecido hace tiempo. El pretexto fue el bicentenario de la muerte de Johannes Chrysostomus Wolfgangus Theophilus Mozart. La televisión holandesa y la BBC de Londres coprodujeron seis episodios de media hora de duración planteados como homenajes elípticos. La idea fue de Annette Morreau, productora del ciclo junto a Elizabeth Queenan. Y cada uno de los homenajes en los que no estaría Mozart (o nunca de forma directa, en todo caso) fue encargado a una dupla distinta, conformada por un compositor y un director de cine. Diez años después, la serie llega por primera vez a la Argentina. Durante seis jueves consecutivos, a partir del 1º de noviem-

Hace diez años, para conmemorar el bicentenario de la muerte de Mozart, la televisión holandesa y la BBC coprodujeron una serie de seis homenajes al compositor. Cada uno fue encargado a una pareja distinta, conformada por un compositor y un director de cine. A partir del próximo 1º de noviembre se podrá ver por primera vez en Argentina *No Mozart*, las tres horas que abarcan desde un juicio por plagio hasta una calavera chillona pasando por los sueños de un oficinista llamado Scipio y un triste Mozart cargando eternamente una gigantesca bola de Mozart.

bre a las 20, Films & Arts emitirá las variaciones sobre un tema dado del compositor holandés Louis Andriessen y Peter Greenaway (*M for Man, Music, Mozart*), de Michael Nyman y Jeremy Newson (*Letters, Riddles and Writs*), Heinz Karl Gruber y Barrie Gavin (*Bring the Head of Amadeus*), Mischa Mengelberg y Anthony Garner (*WAM Ltd.*), Judith Weir (que adaptó la ópera *Il Sogno di Scipione*, escrita por Mozart a los 14 años) y Margaret Williams (*Scipio's Dream*) y de Mattias Ruegg y la Vienna Art Orchestra (uno de los principales grupos europeos de jazz en la actualidad) filmados por Ernst Grandits (*A Jazz Fantasy on Mozart Themes*).

LA NATURALEZA DE LAS COSAS

Un homenaje dice siempre tanto del homenajeado como del homenajeante. Podría decirse que ésta es la palabra con la que el posmodernismo denomina el plagio, o, sencillamente, que el homenaje a alguna clase de pasado es el último recurso del marketing para intentar vender el arte del presente. Pero, más allá de estas consideraciones, lo que es seguro es que quien elige el homenaje como forma elige, en realidad, su propia lectura de ese objeto ausente. Y, lo que es mejor, la forma en que siente que ese objeto, de alguna manera, lo homenajea a él, legitimándolo como parte de una determinada tradición. Las operaciones de Borges, en ese sentido, fueron siempre cristalinas. Para él, recordar a Stevenson o a Lovecraft no era otra cosa que señalar hasta dónde Stevenson y Lovecraft lo señalaban a él.

Los últimos tiempos han visto recrudecer los homenajes. Cada vez que un músico popular no sabe bien qué hacer para cumplir con su disco anual fijado por contrato, homenajea a alguien. Entre quienes

recibieron estos honores ha habido, por supuesto, destinatarios inverosímiles. Y, también, muchas de las honras fueron absolutamente inútiles. Es decir: los homenajes no agregaron nada a lo ya sabido. ¿Para qué escuchar a un músico mediocre tocando canciones de Jobim —uno de los que más homenajes sufrió antes y después de su muerte— si el disco permite escuchar una y otra vez al propio Jobim? Entre las pilas de recordatorios superfluos, los aniversarios redondos ocuparon (lo siguen haciendo) un lugar preferencial. Y los doscientos años de la muerte de Mozart eran un número cantado. En 1991 hubo de todo, empezando por la primera edición discográfica con toda la obra compuesta por un solo autor con la que se atrevió el mercado. La única ventaja fue que este autor ya tenía toda una red de merchandising montada alrededor. Incluso, una ciudad entera que vive de mostrar el café donde Mozart jugaba al billar y de vender esas empalagosas esferas de mazapán y chocolate hechas según la misma receta que a fines del siglo XVIII volvía loco al compositor y a las que, sin la menor sutileza, se llama "Bolas de Mozart". Una ciudad llamada Salzburgo, en la que también nacieron Herbert von Karajan (que la amó) y Thomas Bernhard (que la odió) y en la que la influencia cultural de la cercana Italia fue decisiva para el joven Mozart.


EL MALENTENDIDO

La música de alguien a quien se conoce por un nombre que nunca le perteneció y que jamás usó nunca puede ser lineal. La apariencia cristalina, de divertimento fluido y accesible, suele ser, en el caso de la obra de Mozart, una trampa para incautos. Nada es como podría esperarse que fuera. La frase llena de lirismo de una campesina enamorada frecuentemente desem-

boca en disonancias sorprendentes. Un minuet de aérea elegancia se quiebra en acentos rústicos. Una serenata nocturna deriva con facilidad desde la serenata hacia lo nocturno. Entre los personajes de sus óperas, los buenos nunca son buenos y los malos jamás lo son del todo.

Bautizado con largos nombres de pretendida latinidad (lograda por su padre a costa de colocar "us" al final de tres de ellos) Johannes Chrysostomus Wolfgangus Theophilus pasó a la historia, sin que se sepa por qué, como Amadeus. Apenas hay testimonio de que solía burlarse de la idea del padre ("debería también haberme puesto Mozartus", cuentan que decía) y de que una vez, en chiste, firmó una carta como "Amade", creyendo que así afancesaba su nombre. Cuando empezó lo de "Amadeus" es un misterio. Se conoce, en cambio, el origen de la mayoría de las faldades acerca de Mozart que actualmente circulan como ciertas. En el principio hubo una obra de teatro pero, como a Peter Shaffer lo conocen pocos y lo recuerdan menos, mejor empezar por Milos Forman y su escatológico hombrecito con peluca, entre otras cosas porque el folklore acuñado por su versión de la vida de Mozart figura como sustrato de los seis ensayos incluidos en *No Mozart*.

Mozart no escribía sin corregir ni, mucho menos, gritaba enloquecido nombrando notas e instrumentos musicales. Mozart no fue rival de Salieri. Mozart, hay que suponer, no se reía como Tom Huckle. Mozart admiraba a Bach, sufría bastante por lo que él consideraba la estupidez ajena (es decir que no valoraran suficientemente sus obras), tuvo problemas con casi todos sus contratantes y, además, una ópera le costó el odio de uno de los públicos más importantes de la época, el de Viena. La capital del antiguo imperio austrohúngaro gusta de considerar a Mozart uno de los suyos (ya desde el mote de "clasicismo vienés" que se enrostra a su estilo y el de Franz-Joseph Haydn) pero lo cierto es que después de *Las Bodas de Figaro*, en donde el plebeyo tiene el mal gusto de dejar en ridículo al noble, nunca pudo volver a estrenar nada en esa ciudad. El paralelo entre el sirviente del conde Walsegg, que es quien en realidad encarga el Requiem (que terminó Franz Xavier Süssmayr, uno de sus discípulos) y el convidado piedra de Don Giovanni, es, obviamente, falso. Tanto, por lo menos, como las corridas alrededor de la mesa.



No Mozart es una serie de seis variaciones alrededor de un autor que no está, de una música que cuando aparece lo hace transformada y enmascarada y de una leyenda que ha desaparecido hace tiempo. El pretexto fue el bicentenario de la muerte de **Johannes Chrysostomus Wolfgangus Theophilus** Mozart, ese autor que jamás se llamó Amadeus y al que Milos Forman enseñó a reconocer por sus carcajadas de imbécil.



ESCRITO EN EL CUERPO

En su versión del mito Mozart, Geenaway lo convierte en Prometeo. Letras sobre la pantalla, letras en el cuerpo, la firma del compositor y el propio logo de la serie *No Mozart* se superponen al listado de las letras del alfabeto y de algunas palabras de las que son iniciales. La imagen es la de una cocina donde distintas personas desnudas (¿los dioses?) se afanan con un cuerpo, lo empolvan con harina, lo manipulan. Cuando se arriba a la "M", un texto asegura que "habiendo llegado a la letra central del alfabeto, Dios creyó conveniente crear al hombre ("man", en el original)". La música de Andriessen —el compositor de la ópera *Rosa*, en donde se contaba la muerte de un compositor uruguayo llamado Juan Manuel de Rosa— navega por su típico repetitivism con ritmo de boogiewoogie, un estilo sumamente afín con el barroquismo de diseñador gráfico de Greenaway. Un rectángulo dentro de otro rectángulo en la pantalla. Letras y más letras y un bailarín y coreógrafo, Ben Craft, que da cuerpo al nuevo hombre. Cofundador de la compañía Small Axe, Craft fue ganador de la Competencia Coreográfica de Groningen, Holanda, con un trabajo en colaboración con el diseñador de efectos lumínicos Michael Hulls y el cellista Tony Hinnigan. Aquí, sus evoluciones acompañan un desarrollo cuyas estaciones son las que marcan las frases "M de hombre (man), de movimiento. Habiendo creado al hombre, Dios creyó conveniente crear la música" y "Habiendo creado la música, Dios creyó conveniente crear a Mozart". Los so-

nidos ambientes (golpes de manos en los cuerpos, los trabajos sobre la mesa en que se construye al hombre) ocasionalmente invaden la música de Andriessen. También, al revés, esa orquesta heterogénea, más parecida a una banda de jazz (clarinete, flauta, trompeta, algunas cuerdas) que a un grupo de cámara clásico, en ocasiones deja entrar a la narración y se aproxima, con los instrumentos de viento, al vagido de un recién nacido. Greenaway, como en otras de sus obras, se fascina con el cuerpo pero en su fascinación hay más azoramiento y distancia que calidez. El cuerpo de Mozart —el del hombre— no es reconocido, en todo caso, como propio.

EL NOMBRE DE LOS PADRES

En un jardín de ruinas vagamente griegas dos bustos hablan. ¿En qué año estamos?, pregunta uno. El otro contesta: "1991". Se ven los nombres: Ludwig van Beethoven, Franz-Joseph Haydn. "¿No es un aniversario?", inquiriere el primero. "Siempre es un aniversario", se burla el otro. "Digo un aniversario importante", le contesta Beethoven.

Las dos figuras, como un coro, organizan el relato. Conversan sobre la supuesta pobreza de Mozart ("Ganó mucho dinero, pero se lo gastó todo") mientras Mozart canta con el texto de una de sus cartas, en las que se limita a enumerar sus gastos. Mozart es Ute Lemper. Y su padre, que discute con él (con ella), se aparece con la imagen de Sarastro y escucha impertérrito la frase "quiero casarme pero estás horrorizado con la idea", es el notable bajo David Thomas (que cantó varios pa-

peles mozartianos con la dirección de Christopher Hogwood). La música de Nyman, lejos del minimalismo un tanto anodino que cultivaba en sus años con Greenaway (sobre todo en *Prospero's Book*) propone una auténtica reescritura del estilo mozartiano, tomando sus gestos (una intervállica amplia y florida en lo melódico, abundantes síncopas, escritura de escenas concertantes, donde distintos personajes cantan simultáneamente cosas distintas) e integrándolos a un vocabulario totalmente ajeno a la cita textual. Precisamente alrededor de esta cuestión se articula la desopilante conclusión del episodio. Haydn acusa a Nyman de plagio, aprovechándose, dice, de que en la época de Mozart no había derechos de autor. El defensor es Beethoven quien recurre en su alegato a un texto en el que se habla de las ventajas de la paráfrasis en la composición. "¿Y quién es, señores, el autor de este texto que demuestra que la música de Nyman es una auténtica creación y no un plagio?", pregunta Beethoven parafraseando, él también, a Charles Laughton en *Testigo de cargo*. "El autor de este texto es", revela, concluyente, "el propio señor Haydn".

UNA CALAVERA LLAMADA AMADEUS

El compositor, director y contrabajista Heinz Karl Gruber cantó, de pequeño, con los ilustres Niños Cantores de Viena. Tal vez sea de ahí de donde provenga su gusto por el terror bizarro. Su obra más famosa, elogiada entre otros por Sir Simon Rattle (director en ese entonces de la Sinfónica de Birmingham y actualmen-

te designado titular de la Filarmónica de Berlín) es *Frankenstein*. Y aquí, rondando los acordes iniciales de la *Obertura de Don Giovanni* y de la *Kleine Nachtmusik*, construye una especie de música de circo, con bastante de cabaret à la Weimar y de opereta de Kurt Weill para acompañar las andanzas de una calavera a la que se le encienden dos farolitos en los ojos cuando se ríe, por supuesto, con la famosa risa de Amadeus. La calavera es secuestrada, devuelta y finalmente homenajeada por la ciudad de Viena. Una larga caravana la lleva en una carroza sobre un cojín de terciopelo rojo. Parece, más bien, un funeral de Nueva Orleans, con su marcha de trompetistas, saxofonistas y trombonistas bailoteando mientras tocan. Que lo que suene sea una suerte de música klezmer desarmada y cayéndose en pedazos es apenas un detalle. La calavera ríe una vez más. "Los burgueses de Viena se cagaron en mí", dice con su intolerable vocecita marca Forman, "y ahora yo me cago en ellos". Y se va. La calavera, saltando sobre el asfalto, se pierde nuevamente.

UN MAGNATE LLAMADO MOZART

El señor que se despierta junto a una prostituta a la que le roba la mozartiana peluca rubia ("devuélvemela, que sin ella me siento desnuda", dirá ella, efectivamente desnuda) es un millonario ("no me he casado, soy magnate", explicará en algún momento) que suele aportar dinero para grupos musicales, creadores y galerías de arte. Él también compone, o más bien, imagina sonidos, pero como reflexiona



frente al profesor Arnold Schumann, tío de su asistente, Clara, "quién podría prestarle atención a un compositor llamado Wolfgang Amadeus Mozart". "Es cierto, es un nombre extraño", dice, casi para sí, el enigmático profesor Schumann que, curiosamente, se parece de manera notable a Schönberg. Unos gansos, un niño con una armónica que remite al *Variété* que Mauricio Kagel compuso en 1976, una mujer de negro en una bicicleta, el sonido de vidrios rompiéndose y la excelente música de Mischa Mengelberg (en el grupo tocan varias primeras figuras, como Han Bennink, el clarinetista Michael Moore y el cellista Ernst Rejseger –los dos últimos integran el genial Clusone Trio–) bordean lo onírico. Mozart se enamora de Clara, le pide que participe en una exposición montada por un amigo acerca de la mierda. "La mierda hermana a los hombres, ¿no cree?". Ella responde con otra pregunta: "¿Usted es un perverso?". "No, bueno... sí", dice él y ella sonríe. En el final, el niño pregunta la fecha y deja su armónica sobre la almohada que está junto a la cabeza de Mozart.

CUENTOS DE LA OFICINA

Scipione, el guerrero, es asediado por la Constanza y por la Fortuna. Con un

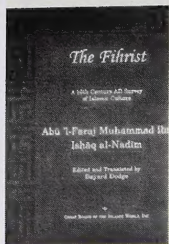
recurso heredado de las viejas pastorales renacentistas, ambas semidiosas tratan de convencer al mortal sobre las ventajas de cada una. El texto primario es el de esa ópera compuesta por Mozart a los 14 años. Pero la adaptación musical de la escocesa Judith Weir (una discípula de John Tavener) y la puesta de Margaret Williams transita otra cuerda. En el primer acorde arpegiado del primer recitativo lo que se escucha es un clave que se convierte en un teclado eléctrico. Lo que se ve es la mano sobre el teclado de una computadora. La imagen, mientras suena la obertura (dirigida por Andrew Parrott, uno de los máximos especialistas en la música clásica y preclásica interpretada de acuerdo con parámetros historicistas) es la de una oficina en los segundos previos al comienzo de la jornada laboral. Muñecas que ponen, al unísono, los relojes frente a los ojos, una lima de uñas, los dedos recorriendo las resmas de papel para airearlas, una mujer que se pinta los labios. Scipione, aquí el oficinista Scipio, es literalmente tomado por dos de sus compañeras de trabajo, convertidas en la hedonista Fortuna y en la previsora Constanza. Una le muestra Londres desde el cielo, lo lleva, como Superman, volando

y fantaseando con placeres y, claro, riquezas. La otra lo lleva en taxi (aunque se trate de un taxi volador) a conocer a los dioses (unos fisicoculturistas que le aseguran que su nombre ya era conocido allí y que no hacían otra cosa que esperarlo). Scipio no resistirá la tensión y se arrojará al cielo, para despertar en el sillón de su cubículo, dentro de la oficina. Sus compañeras, dirigiéndose a cámara, cantarán que "esta historia no habla de Scipio, queridos espectadores, sino de ustedes, que más de una vez han tenido que tomar decisiones difíciles y que, seguramente teniendo cosas mucho mejores que hacer, han usado veinte minutos en escucharnos a nosotros". Telón.

LA VARIACIÓN FINAL

Las tomas de la magnífica Vienna Art Orchestra, mientras improvisa sobre temas de Mozart suficientemente ocultos, se alternan con escenas en que una niña japonesa, un jugador de golf fracasado, un billarista y una mezcla entre Mozart y Sísifo deben vérselas con las célebres "bolas de Mozart". Las golosinas tienen, en su envoltorio, un retrato circular del compositor. En la película, esta imagen cambia. A veces es la de Mozart. Y a veces es

Béla Bartók, Charlie Parker, Antonio Salieri (la bola negra del billar, por supuesto), Madonna, Richard Clayderman, Cher, Von Karajan, la silueta de la cara de Mozart atravesada por el signo \$, Arnold Schönberg, Alban Berg y Anton Webern. Un camioncito de juguete, con la leyenda "Mozart Inc.", atraviesa la pantalla. La big band juega en contrapunto con la armónica de cristal (las copas con distintas cantidades de agua frotadas en el borde) que fascinó al compositor. Corin Curschellas hace un scat deslumbrante sobre la batería de Sylvia Cuenca y el saxo alto de Co Streiff. Sobre el final, luego de un solo de flauta acompañado por la banda en pleno golpeando sus cuerpos y chocando sus palmas, Mozart sube una bola de Mozart gigante por el camino que va hasta la fortaleza (los nativos de Salzburgo se jactan de que no fue nunca tomada pero se olvidan de decir que siempre se rendían antes). La vista de las infinitas cúpulas de estilo otomano, y de los techos de la ciudad abajo del camino, es perfecta. La bola es cada vez más pesada. Mozart retrocede. Trata de sostenerla, ya abandonado todo intento de subirla. La bola rueda sobre él y lo aplasta. Viene, gigantesca, hacia la cámara.



ANTIQUÉDADES A fines del siglo X vivió un hombre llamado Abu 'I-Faraj Muhammad ibn Ishaq al-Nadim, hijo de un próspero librero de Bagdad. Dedicado al negocio familiar, su trabajo consistía en recorrer librerías en busca de libros raros, copiar manuscritos y catalogarlos. Pero en paralelo, se dedicó a redactar el *Fihrist*, un compendio del

conocimiento disponible hacia el final del primer milenio que incluye textos sobre filología, historia, política, libros sagrados como la Torá, los Evangelios y el Corán, literatura griega y latina antigua, poesía preislámica, debates jurídicos, matemáticas, astronomía, medicina, fábulas, leyendas y sectas religiosas. Y esto es sólo lo poco que sobrevivió hasta nuestros días.

EL LIBRO GORDO

POR HAROLD ELLENS, de *Archeology Odyssey*

En un vehemente discurso dado en Clermont, Francia, en el año 1095, el papa Urbano II llamó a los cristianos de Occidente a expulsar al "infiel" de la Tierra Santa. Así, el Papa desató las Cruzadas, durante las cuales los ejércitos europeos ganaron el control de la mayor parte de los territorios del Levante, incluida Jerusalén. Pero el Papa desató también algo más: una especie de frenética destructividad que frecuentemente acompaña la furia de los "justos". Las guerras de los dos siglos siguientes estuvieron marcadas por inimaginables y a menudo irracionales actos de rapiña y crimen. El ataque de los cruzados sobre Constantinopla en el 1203, en que cientos de miles de cristianos ortodoxos orientales fueron masacrados, no fue el menor de éstos.

A cambio, Occidente recibió uno de los regalos más fabulosos entregados por una civilización a otra: los cruzados abrieron el riquísimo yacimiento de la erudición oriental. Occidente sería civilizado por el "infidel", instruido por los refinados científicos, historiadores, físicos, poetas y filósofos persas y árabes. Un instrumento importante en este intercambio fue el *Fihrist* (*Catálogo*). Este libro del siglo X d.C. es un catálogo de todos los textos significativos sobre religión, ciencia y humanidades disponibles hacia el final del primer milenio. Incluía un resumen de la literatura griega y latina antigua, cuya mayor parte se había perdido en Occidente luego de la caída del Imperio Romano y la destrucción de la Biblioteca de Alejandría. También enumeraba los textos clásicos que habían sido preservados por los eruditos orientales en la grandes bibliotecas imperiales de Bagdad, Aleppo, Damasco y Khurasan. La amplitud del conocimiento revelada por el *Fihrist* es asombrosa: abarca filología, caligrafía y textos sagrados tales como la Torá, los Evangelios y el Corán; contiene capítulos sobre gramáticas, historiadores y políticos árabes, poesía pre-islámica, la literatura de los califatos de Umayyad (661-750) y Abbasid (750-1258), así como capítulos sobre prominentes juristas y autoridades del derecho; provee un sumario de filosofía desde Tales de Mileto (620-555 a.C.) hasta el final del primer milenio después de Cristo, dedicando considerables cantidades de tinta a Platón y Aristóteles. Además, debate sobre matemáticas, astronomía, medicina, fábulas y leyendas, sectas cristianas e islámicas, alquimia y fabricación de libros y cuenta lo que se conocía de lugares tan lejanos como la India, Indochina y China.

LIBRERÍA DE VIEJOS

El autor de este monumental trabajo, Abu 'I-Faraj Muhammad ibn Ishaq al-Nadim (935-990 d.C.), nació probablemente en Bagdad, donde su padre tenía una librería. El nombre "al-Nadim" (literalmente, "cortesano") significa que fue algún tipo de oficial de la corte. Su padre fue un comerciante o contratista. Al-Nadim probablemente recibió una edu-

cación normal: instrucción inicial en la mezquita a los seis años, memorización de extensos pasajes del Corán en la adolescencia temprana y luego el ingreso a uno de los círculos de estudio de la mezquita. En el curso de su vida también tuvo la oportunidad de estudiar bajo la tutela de algunas de las luminarias de su tiempo, como el famoso jurista Abu Sa'id al-Sirafi, el matemático Yunus al-Quass y el historiador Abu 'Abd Allah al-Marzubani.

Sin embargo la fuente de conocimiento más grande para al-Nadim fue la librería de su padre, donde trabajó como empleado. Sin dudas, su investigación fue extremadamente útil para su padre y su potenciales clientes, especialmente su detallado conocimiento de los libros importantes y los autores.

Se puede imaginar que su rutina diaria incluía copiar manuscritos, entenderse con los eruditos y adquirir libros. En el capítulo cuarto del *Fihrist*, al-Nadim explica que el trabajo de su vida fue "exponer los nombres de los poetas y la cantidad de versos escritos por cada uno, de modo que quien deseara coleccionar libros y poemas pudiera tener esta información". Quizá no sea accidental que este sistema se corresponda con el desarrollado en el siglo III a.C. por Calímaco para registrar los rollos de papiro en la Biblioteca de Alejandría.

Uno de los biógrafos de al-Nadim se refiere a él como a un *Mo'azili*, esto es un miembro de una secta herética islámica que adopta los aspectos racionalistas y humanísticos del pensamiento islámico. Aun cuando al-Nadim era un Shi'ita que consideraba a sus rivales, los musulmanes Sunitas insensatos e ignorantes, debe haber estado seriamente interesado en los *Mo'azilis* (a quienes dedica gran parte del capítulo quinto). El *Mo'azilismo* es la clase de filosofía que podría interesar a un hombre del conocimiento de al-Nadim. Los *Mo'azilis*, por ejemplo, rechazaban el tradicional determinismo islámico de acuerdo con el cual todo ocurre por la voluntad de Dios. Ellos creían, en cambio, que la justicia de Dios sólo podía existir si los seres humanos eran responsables de sus propias acciones, y de este modo ser castigados o recompensados de acuerdo a lo que ellos, y no sólo Dios, hubieran deseado y realizado.

LAS BIBLIOTECAS DE BAGDAD

Al-Nadim completó, corrigió y volvió a corregir su enciclopedia hasta su muerte a los 55 años, diez días antes del fin del mes de Sha'ban en 990/1. Uno de sus intereses más persistentes había sido la lengua árabe. En el *Fihrist* no sólo se dedica con interés a comparar las transcripciones del Corán a varios dialectos, escrituras, manos e iluminaciones disponibles en su época, sino que incluso cita los debates de los eruditos sobre los orígenes de la escritura árabe: si fue desarrollada en un pequeño campamento beduino en el actual noroeste de Arabia Saudita o fue tomada de pueblos extranjeros.

Al-Nadim no sólo compró y catalogó libros, sino que vi-

vía apasionado con ellos. En el *Fihrist*, comenta libros y escritos persas, griegos, hebreos (antiguos y contemporáneos), sirios, sajones, chinos, turcos, indios, núbios, rusos, búlgaros, francos y armenios. Amó todos los aspectos de la confección de libros, de la ortografía y la caligrafía a los métodos para afinar lápices y fabricar papel. Los libros, para al-Nadim, eran casi criaturas vivas. Eran amigos y maestros, "compañeros de cuya conversación nunca nos cansamos", que representaban una existencia ideal sin las flaquezas a las cuales hombres y mujeres están expuestos. Como transcribe de una fuente: "Si los libros no albergaran las experiencias de las generaciones anteriores, no se podrían romper los grilletes con que las generaciones recientes se encadenan a la falta de memoria".

No es sorprendente que al-Nadim dedique una extensa sección de su obra a cómo se habría conformando el canon del Corán desde las revelaciones del profeta Mahoma. Discute las numerosas fuentes, ediciones e interpretaciones del Corán junto con los sabios del Islam que comentaron el libro sagrado y los pueblos y lugares mencionados en él. Incluye también cuidadosas notas sobre discrepancias en el Corán: inconsistencias, características especiales del lenguaje, ideas.

Aparentemente, al-Nadim visitó bibliotecas oficiales y privadas y librerías en búsqueda de libros. De un coleccionista, Mohammed ibn al-Husayn, quien vivió cerca de Aleppo, al-Nadim escribe: "Nunca he conocido a nadie con una biblioteca tan extensa como la que él posee. Ésta contiene libros árabes sobre gramática, filología y literatura, así como textos antiguos. Lo frecuenté varias veces y, aunque se mostró cordial conmigo, siempre fue receloso y avaro con sus posesiones".

Los libros copiados a mano eran objetos valiosos, estimados particularmente por los señores feudales que gobernaron Aleppo desde 944 hasta 967 d.C., entre quienes era costumbre confiscar libros para construir sus propias bibliotecas. Al-Husayn era "avaro" porque temía que los sheiks de Aleppo conocieran sus amados volúmenes y se los confiscaran. Entre sus preciosos manuscritos antiguos, al-Nadim señala que había "credos y disposiciones manuscritas del Jefe Supremo de los Fieles, Ali", el yerno del Profeta Mahoma, junto con manuscritos de los escribas de Mahoma.

EL BAZAR DE LOS ESCRIBAS

Mientras viajaba de una biblioteca a otra, de una a otra ciudad, al-Nadim estaba especialmente atento a la aparición de libros raros. Él supo de dos gramáticas árabes del siglo VIII d.C., aparentemente perdidas, puesto que no pudo encontrar a nadie que hubiese visto una copia o conocido a alguien que poseyera uno de estos volúmenes. Y se puede sentir el alivio de un verdadero bibliófilo en el relato de al-Nadim sobre sus inútiles esfuerzos por encontrar estos tomos.

En general, se refiere favorablemente a los autores que



Partes del todo

Insectos, climas inhóspitos y contiendas militares, tiene su lugar en los fragmentos sobrevivientes de el *Fihrist* de al-Nadim. En la actualidad, once manuscritos conservan parcialmente este compendio del conocimiento del siglo XX. La copia original se encontraba probablemente en la Biblioteca Real de Bagdad, puesto que al-Nadim era miembro de la corte del Califa. La primera edición fue muy probablemente destruida cuando los mongoles saquearon la ciudad en 1258. Afortunadamente, el autor debe haber hecho copias para la librería familiar, y al menos una de éstas llegó a Damasco. Para el año 1423 la copia estaba en manos del famoso historiador Ahmad ibn 'Ali al-Maqrizi. Más tarde, el manuscrito se trasladó a la gran mezquita de Akko durante el período napoleónico, cuando fue robado y aparentemente dividido en mitades. Otros fragmentos del texto estuvieron alojados en la Biblioteca Nacional en París, en la Biblioteca Kuprulu en Estambul, en la Biblioteca Sa'adiyah en Tonk, Rajastan y en otras bibliotecas en Viena, Leiden y Dublín. Algunos de estos fragmentos fueron reunidos en una versión "más o menos" completa del *Fihrist* por el orientalista alemán Gustav Flügel. Su edición, publicada póstumamente en 1871, reintroduce el extraordinario catálogo en Occidente. Aproximadamente un siglo más tarde, Bayard Dodge, presidente de la Universidad Americana de Beirut de 1923 a 1948, publicó la primera traducción al inglés (Columbia University Press, 1970). Su trabajo se basó en dos extensos manuscritos registrados como número 3315 y MS.1934. El primero —también conocido como manuscrito Beatty—, comprende la mitad del libro y fue comprado y magníficamente restaurado por Sir Chester Beatty (1875-1968) para su biblioteca en Dublín. El último comprende la segunda mitad de la obra y fue hallado en la biblioteca adyacente a la mezquita Sulaymaniyah en Estambul. La mayoría de los estudiosos creen que estas dos mitades corresponden a la copia del *Fihrist* robado de la Biblioteca de Akko durante el período napoleónico, porque las dos están escritas por la misma mano, tienen una disposición similar de las páginas y muestran los mismos errores gramaticales. La combinación de los manuscritos Beatty y 1934 proveen el texto más completo y autorizado del *Fihrist* del que se tenga conocimiento.

menciona pero no elude los comentarios severos. Aquí registra las aseveraciones de un autor sobre otro: "Él fue primer maestro en una escuela pública, pero luego hizo trabajos privados, estableciéndose en el Bazar de los Escribas, en el este de Bagdad. Nunca conocí a nadie que se volviera famoso tan rápidamente por compilar libros y recitar poesías, las que en su mayor parte corrompía. De hecho no existió nunca alguien más estúpido intelectualmente o más errático en cuanto a la pronunciación que él. Pero al mismo tiempo tenía un carácter elogiable, con agradables modales pulidos por la madurez".

De un hombre respetable llamado al-Suli, "un brillante hombre de letras y coleccionista de libros", al-Nadim registra una larga lista de aspectos admirables, desde la importancia de los libros que había escrito hasta su soberbia destreza en el ajedrez. Pero los comentarios tampoco son todos favorables. En su opus magnum sobre poesía titulada *Hojas*, al-Nadim señala: "él depende del libro de al-Marthadi sobre la poesía y los poetas; en realidad lo transcribe y lo plagia. Yo he visto una copia del trabajo de este hombre que estaba en la biblioteca de al-Suli y por el cual fue descubierto".

EL RENACIMIENTO ÁRABE

En el séptimo capítulo del *Fihrist*, al-Nadim releva los escritos de los físicos antiguos y contemporáneos, incluido sta ibn Luqa al-Balabakki: "sta tradujo numerosos libros antiguos. Sobresalió en varias disciplinas entre las que estuvieron medicina, filosofía, geometría, cálculo y música. Nunca fue objeto de crítica, siendo un experto en el estilo literario de la lengua griega y destacándose también en pronunciación árabe. Murió en Armenia, donde se encontraba como huésped de los reyes. Desde allí replicó a Abu 'Isa al-Munajjim en relación con su epístola sobre la misión profética de Mahoma, gracias a quien puede haber paz. Desde allí también escribió *El paraiso en la historia*. Entre sus libros, además de traducciones, comentarios y exposi-

ciones, se cuentan: *La sangre; Flema; Bilis amarilla; Los espejos quemadores; El insomnio; Sobre pesos y medidas; El gobierno (política); Las causas de la muerte repentina; Enemigos; El conocimiento del entumecimiento y su tratamiento; Los días de crisis; Enfermedades del cabello (causas); La distinción entre el alma y el espíritu; El coito; Ventiladores; Sobre los ventiladores y las causas del viento; Al-Farastun (un registro público de pesos y medidas); Introducción a la lógica; El uso de la esfera astrológica; Anécdotas de los griegos (que tradujo el mismo); Exposición de las doctrinas griegas; Introducción a la ciencia de la geometría; Epístola sobre las reglas de la nutrición; y Dudas sobre el libro de Euclides.*

LOS MUNDOS PERDIDOS

Un atrayente pasaje del *Fihrist* se ocupa de la antigua astronomía persa. Después de describir cuidadosamente cómo los científicos persas trataban la corteza del álamo blanco para conseguir un material de escritura duradero, al-Nadim nos informa que anotaron detalladas tablas astronómicas colectadas desde el tiempo de los babilonios. Luego los científicos antiguos buscaron un lugar en el cual el clima fuera óptimo para la preservación de estos registros, y se decidieron por la ciudad persa de Jayy: "Entonces fueron a Jayy para hacer de ella el depósito de su ciencia. Este depósito fue denominado Sarwayh y perduró hasta nuestros días. En cuanto al edificio, hace algún tiempo uno de sus lados se deterioró. Entonces, a través de una de las grietas se encontró una bóveda que albergaba muchos libros de los antiguos escritos en corteza de álamo blanco conteniendo todas las anotaciones científicas y las fuentes de éstas escritas en la antigua escritura persa".

Hacia el 961 o 962, escribe al-Nadim, se enteró a través de "una autoridad confiable" que "otra bóveda se había rajado y muchos libros fueron descubiertos, pero nadie supo cómo leerlos".

Él mismo había visto, diez años antes, libros en griego ha-

llados en uno de los muros de la ciudad (presumiblemente Jayy). Y al respecto señala que en la antigüedad el conocimiento estaba vedado excepto a aquellos que fueran eruditos o reconocidos por sus aptitudes naturales para el aprendizaje. Aunque griegos y romanos promovieron el aprendizaje, escribe, los cristianos bizantinos prohibieron la alfabetización excepto para el estudio de la teología. Por el contrario, al-Nadim creía que el Islam estimulaba el cultivo de la cultura letrada y el conocimiento.

CRISTO SE DETUVO EN BAGDAD

Aunque el *Fihrist* es probablemente más valioso como compendio del conocimiento, también preserva el espíritu de su tiempo, sobre todo en sus narraciones tradicionales. Uno de estos relatos es el de la discusión teológica mantenida por un cultivador de algodón llamado Mohammed ibn Kullab con un conocido. Ibn Kullab sostuvo que la Palabra de Allah, el Corán, era también Allah. Su interlocutor lo acusó entonces de ser cristiano, ya que los cristianos creían, en los fundamentos del Evangelio de Juan, que la Palabra es Dios, y le preguntó: "¿Qué puedes decir sobre Cristo?". Ibn-Kullab le dijo que respondería sobre Cristo lo mismo que los musulmanes sunitas responderían sobre el Corán: él es la Palabra de Dios.

Este relato ilustra el espíritu de al-Nadim: tolerante, curioso, a menudo divertido. El *Fihrist* no sólo muestra la amplitud del conocimiento de su autor, sino que al mismo tiempo es el testimonio de su compasión. Este musulmán devoto, extremadamente orgulloso de su cultura y su herencia, honró las creencias de otros pueblos y les dio cabida en la obra que ocupó toda su vida. Fue un gran conocedor del judaísmo y del cristianismo. Conoció sus historias, sus escritos y sus creencias religiosas. Conoció el trabajo de los antiguos eruditos griegos, hindúes y chinos. Se deslumbró con el mundo más allá del suyo, y le construyó un monumento, el *Fihrist*, que resplandece con su espíritu humanista. ■



Subsecretaría de Cultura Agenda de octubre y noviembre

29 y 30 de octubre

Seminario "Identidad Cultural vs. Globalización" a cargo del Dr. Oscar Sbarra Mitre, en la Sala de Conferencias del Complejo Cultural Santa Cruz. La cultura y sus definiciones. Imperialismo y globalización. La verdadera y la falsa cultura planetaria. Cultura nacional y cultura universal. Modalidad: los dos días en doble turno, conferencia y debate posterior.

1° de noviembre

Teatro "Lejana tierra mía" de Eduardo Rov-

ner con Salo Pasik y Paulo Brunetti. Dirección: Oscar Barney Finn. 22 horas en el Teatro del Obispado.

2 de noviembre

Pedro Guerra en concierto. El compositor de las Islas Canarias en gira por el extremo sur argentino. En el Teatro del Obispado a partir de las 22 horas. Entradas en venta en el Complejo Cultural Santa Cruz.

10 de noviembre: Noche de Tango en el Centro Polivalente de Arte. Con la presentación de la Compañía de Tango Sur y la par-

ticipación estelar de Enrique Dumas junto a artistas locales. A partir de las 21 horas.

10 de noviembre

Inauguración de muestras en las salas de artes visuales del Complejo Cultural Santa Cruz:

Sala Banco Santa Cruz: de Buenos Aires, Roberto Elia "Para ordenar la oscuridad en el vocablo". Instalación.

Sala Alfredo Portillos: de Santa Cruz, Betina Muruzabal "Balar de ovejas", grabado y objeto. Apertura a las 19 horas.

10 de noviembre

Esteban Jaureguiberry en concierto. La creación y el encanto interpretativo desde el folklore, para ponerle música a "Tradiciones", su nuevo espectáculo. En la Sala de Conferencias del Complejo Cultural Santa Cruz a las 22 horas.

11 de noviembre

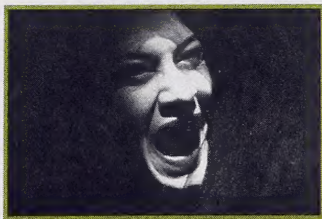
Fito Páez. Gira "Grandes éxitos", 22 horas. Teatro del Centro Polivalente de Arte. Subsecretaría de Cultura Complejo Cultural Santa Cruz: San Martín y José Ingenieros - Río Gallegos - Santa Cruz - Argentina. Teléfonos 02966429479/421910.



Gobierno de la Provincia de Santa Cruz

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

La voz del terror

Ana Padovani actúa e interpreta cuentos de terror, algunos clásicos, otros mucho menos predecibles: "Los espíritus de la muerte" de Edgar Allan Poe, "En la cripta" de H.P. Lovecraft, "El conde Drácula" de Woody Allen, "La lengua" de Horacio Quiroga, "Un paseo en el cementerio" de Niní Marshall y hasta una narración propia, "Jack El Destripador", entre otros. La dirección es de Claudio Hochman.

Los sábados a las 19 en la sala Luisa Vehil del Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. La entrada es libre y gratuita.

Made in Lanús

El elenco de teatro de la Facultad de Ciencias Económicas presenta esta pieza de Nelly Fernández Tiscornia. El año es 1983: los primeros exiliados vuelven con la democracia. Visitando a sus amigos que se quedaron en el barrio, luchan con el desarraigo y un conflicto: irse o quedarse en la Argentina.

Los sábados a las 21 en el C.C. Ernesto Sabato, Uruburu 763. Entrada gratuita.

LAS MÁS TAQUILLERAS

- 1 Soledad**
Gran Rex, Corrientes 855
- 2 Boccatango en el Maipo**
con Julio Bocca
Teatro Maipo, Esmeralda 443
- 3 Monólogos de la vagina**
con Araceli González, María Leal y Susú Pecoraro
La Plaza, Corrientes 1660
- 4 Una noche de tango**
con Miguel Angel Zotto y la Cia. Tango x 2
Astral, Corrientes 1639
- 5 Yanni Schieghi**
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Luis Sampietro
Director de "Dulce Victoria"

Lo primero que me surge es lo último que vi: quedé hechizado con *Marlene*, dirigida por Kado Kostzer en el BAC. La vida de la Dietrich me resultó siempre atractiva, y esta puesta en escena es delicada y de muy buen gusto, con referencias reales de la época. Se produce la magia de estar con Marlene y vincularse con ella como espectador. También disfruté con *El Pelele* de Claudio Gallardou. Valoreé el homenaje que desde la actuación le hace a los distintos capo cómicos de la historia del teatro argentino. Son un equipo muy compacto de trabajo donde la técnica del gracioso argentino se está transmitiendo. Y quiero nombrar *El juego de la silla* de Ana Katz en el Teatro Del Pueblo, un clásico que hace ya un año viene remando; una historia cotidiana sin pretensiones y con mucho humor.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

música



RADAR RECOMIENDA

Gold

Tras dos discos con los desaparecidos Whiskeytown, que lideraba, Ryan Adams dedicó el último año a emprender su carrera solista editando tres discos, cada uno mejor que el anterior: primero fue el celebrado *Heartbreaker*, después *Pneumonia*, el disco póstumo de la banda, y ahora *Gold*. Con un pie en el country y otro en el rock y dueño de una capacidad como letrista desde hace tiempo escasa, si la música que se escucha en el mundo fuese un poco mejor, Ryan Adams sería el cantautor de una generación.

Tabú

Este es el cuarto disco de La Saga de Sayweke, un álbum conceptual donde el sexo cobra sentido real, crítico y explícito. Claudio Quartero, el bajista, es hijo de la Negra Poli y uno de los colaboradores de Los Redonditos de Ricota. El video del primer corte, *Citroën Violador*, es obra del artista plástico Rocambole. Pero a pesar del peso de influencias y familia, la banda tiene originalidad: dentro de la línea lírico-urbana, incursionan en el funk y el rock de guitarras con voz propia.

LOS MÁS VENDIDOS

- 1 Is this it**
The Strokes
RCA
- 2 Ten New Songs**
Leonard Cohen
Sony
- 3 Natural History**
I am Kloot
We Love You
- 4 Rain on lens**
Smog
Drag City
- 5 Get Ready**
New Order
Warner

Fuente: Oid Mortales, Corrientes 1145, loc. 17.



Alejandro Zárate
Musicalizador de "Dulce Victoria"

Casa, el nuevo material de Ruichi Sakamoto (piano) con Jaques Morelenbaum (cello) es una mezcla sublime de talento, buen gusto y sutileza, con temas en los que encontramos el repertorio más exquisito de Antonio Carlos Jobim, recreando un ambiente, entre sensual y ensoñado. Entre los discos que más quiero está *The Gate*, de Joji Hirota, un percusionista, compositor, cantante y flautista de Hokkaido, Japón. Este es el primer disco que graba para el sello *Real World* (de Peter Gabriel) en el que toca el *Taiko* (clásico tambor japonés) y el *Shakuhachi* (dicen que sólo mover la boquilla para conseguir ese sonido lleva tres años). Los violines que lo acompañan suenan brillantes y delicados, y por encima, el sonido del Shakuhachi, etéreo y conmovedor a la vez.

video



RADAR RECOMIENDA

La Fuga

En el verano de 1928 siete presos escaparon del penal de la calle Las Heras. Todos eran hombres muy distintos: un anarquista, un estafador, tres asesinos, un tahúr y, aunque no parezca, un inocente. A partir de una fuga verídica, Eduardo Mignogna escribió el libro inventando historias para esos personajes en las que se basa su propio film. Reconstruye la vida de cada uno de ellos en su recién conseguida libertad, logrando un film contundente y enormemente exitoso cuando fue estrenado en cines. Con Ricardo Darín, Gerardo Romano y Miguel Angel Solá.

El idiota

El realizador checo Sasa Gedeon se propuso una tarea por demás compleja: adaptar *El idiota*, la novela del gran narrador ruso Fedor Dostoiévski. Y lo consigue con una versión libre que admite segundas lecturas sobre la ex Checoslovaquia y la vida cotidiana tras lo que alguna vez fue la Cortina de Hierro. El "idiota" en esta versión se llama Frantisek y, a pesar de su pasividad, logra que su sola presencia provoque cambios profundos en su entorno.

LAS MÁS ALQUILADAS

- 1 Hannibal**
de Ridley Scott
con Julianne Moore y Anthony Hopkins
- 2 Snatch, perros y diamantes**
de Guy Ritchie
con Brad Pitt y Benicio del Toro
- 3 La familia de mi novia**
de Jay Roach
con Robert De Niro y Ben Stiller
- 4 Náufrago**
de Robert Zemeckis
con Tom Hanks
- 5 Cadena de Favores**
de Mimi Leder
con Kevin Spacey y Haley Joel Osment

Fuente: Blockbuster, www.blockbuster.com.ar



Fabián Carrere
Diseñador escenográfico de "Dulce Victoria"

Antes de sentarte en tu cómodo sillón debes realizar lo siguiente: a) conectar el equipo de audio al de video; b) preparate un Negroni. Ahora a disfrutar. Play: *Ghost Dog*. Entre palomas mensajeras, en lo alto de un edificio se eleva el impresionante actor Forrest Whitaker, encarnando a un asesino que basa su accionar en los textos del Camino del Samurai. En una especie de agradecimiento a quien en un momento le salva la vida rinde culto a sus pedidos mortales pagos. La música de RZA, sublime. El diálogo con su amigo Raymond, un vendedor de helados que habla sólo francés, que sin entenderse una palabra logran momentos de comunicación inmejorables. Todo cosido a partir de un director de culto: Jim Jarmusch.

cine



RADAR RECOMIENDA

Nuevo cine británico

Este ciclo del British Arts Center propone un panorama abarcador y fundamental para conocer lo mejor de la producción más reciente (y más comercial) del cine británico, con comedias, thrillers y films de época. Este martes se proyectará *Elizabeth* de Shekhar Kapur (con Cate Blanchett y Joseph Fiennes). Y durante todos los martes de noviembre y hasta el martes 11 de diciembre se podrán ver, en este orden, *El inglés que subió una colina pero bajó de una montaña* de Christopher Monger (con Hugh Grant), *Conflictos de amor en Metroland* de Philip Saville (con Christian Bale y basado en una novela de Julian Barnes), *Fuegos, trampas y dos armas humeantes* de Guy Ritchie, muy conocido en todo el mundo como el hombre que desposó a Madonna, *El divino Ned* de Kirk Jones, *Hideous Kinky*, *el viaje de Julia* de Gillies MacKinnon (con Kate Winslet) y *Pequeña voz* de Mark Herman (con Michael Caine y Ewan McGregor). Este martes a las 17 y a las 20 y desde el martes 6, a las 17, 19 y 21. en el BAC, Suipacha 1333. La entrada es gratuita.

LAS MÁS VISTAS

- 1 **Corazón de caballero**
de Brian Helgeland
con Heath Ledger y Rufus Sewell
- 2 **Los Otros**
con Alejandro Amenábar
con Nicole Kidman
- 3 **La Pareja del año**
de J. Roth
con John Cusack, Julia Roberts y Catherine Zeta-Jones
- 4 **Cuenta Final**
de Frank Oz
con Robert De Niro y Marlon Brando
- 5 **El hijo de la novia**
de Juan José Campanella
con Ricardo Darín

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Paula Manzone
Actriz de "Dulce Victoria"

El hijo de la novia, de Juan José Campanella, aborda la familia de hoy, sus relaciones, los avatares económicos, la vejez y el amor, pero logrando despegarse de la triste nostalgia de muchos filmes argentinos, para emocionarnos desde la risa y desde la identificación absoluta con los personajes, a través de excelentes actuaciones del trío Alterio, Alejandro, Darín. Una opción distinta es *Déjala correr*: una comedia con un toque fantástico que permite al protagonista (Nicolás Cabré) volver a vivir su cita amorosa una y otra vez, perfeccionando la estrategia para conquistar a su chica. Para ver cine argentino recomiendo el Complejo Tita Merello: tiene buenas salas, siempre encontrás buena ubicación, y es más económico que los cines de los shopping.

radio



RADAR RECOMIENDA

Dígame Me

Un programa donde se discuten ideas y libros, con escritores invitados. Lo conduce Esteban Schimidt y tiene como columnista a Gabriel Puri-celli, especialista en desarmar malentendidos. Susana Viau, Martín Sivak, Ernesto Semán, Gerardo Adrogué, Marcelo Birmajer y Blas de Santos ya pasaron por el programa, en el cual, además de volcar sus dudas y perplejidades por el país sobre el que les toca pensar y escribir, los invitados leen un párrafo de uno de esos libros de los que les cuesta prescindir, sus favoritos. La musicalización está en manos de Nillo Flores. Los sábados de 22 a 24 horas en FM Supernova 96.7.

Según pasan los temas

Es el programa de mayor audiencia de Radio Clásica, con cientos de mensajes de oyentes, y acaba de cumplir 400 emisiones. Lo conduce el crítico Pablo Kohan y con secciones como "El acertijo musical" sigue siendo un lugar interactivo para escuchar y comentar música clásica. Los sábados de 17 a 19 por FM Clásica Nacional 87.9

SE ESCUCHA

- 1 **La Mega**
FM 98.3
Share 14.44
- 2 **Rock and Pop**
FM 95.9
Share 9.38
- 3 **FM Hit**
FM 105.5
Share 8.24
- 4 **La 100**
FM 100
7.72
Share 9.24
- 5 **Aspen**
FM 102.3
Share 6.43

Emisoras FM más escuchadas. Fuente: Ibope



Gustavo Mina
Actor de "Dulce Victoria"

Lo que más odio de dormir, es despertarme cada mañana y realizar cada uno de los embolantes pasos previos a mi salida de casa. Y sólo zafó de la maldita rutina, encendiendo la radio en el 95.9 a las 9 en punto y escuchando el humor ácido, ocurente, espontáneo, creativo y divertidísimo de *Cuál es?*. Un programa que logra lo que nadie en este país: *hacerte c... de risa*. Tres conductores alucinantes (entre ellos la voz inconfundible de Pergolini) que rock & roll de por medio, cambian el humor de miles, que digo miles... millones de jóvenes (y no tanto), logrando algo tan simple y complicado como llegar al mediodía con una carcajada contagiosa, que quizás dure hasta el amanecer. A la mañana siguiente: *Cuál es?*...

televisión



RADAR RECOMIENDA

The Kids in the Hall

Cuando HBO se convirtió en un canal Premium, una de las pérdidas más lamentadas fue la de este programa creado por los comediantes canadienses Dave Foley, Bruce McCulloch, Kevin McDonald, Mark McKinney y Scott Thompson: los cinco lograron sketches y sátiras de humor negro e irreverente de primera línea, además de construir personajes masculinos y femeninos (Bruce McCulloch, sobre todo, componía excelentes mujeres). Un regreso digno de ser celebrado.

Los sábados y domingos después de la medianoche por I-Sat

Nazareno Cruz y el Lobo

Deliciosa versión de uno de los clásicos de la literatura popular argentina realizada por Leonardo Favio. Volcado al kitsch más salvaje consigue, no obstante, momentos de gran intensidad visual (su felliniano "Infierno", por ejemplo). Protagonizada por Juan José Camero, el diablo "hamletiano" que hace Alfredo Alcón es una actuación notable.

Mañana a las 22 por Volver

EL RATING MANDA

- 1 **Videomatch (lunes)**
Telefé
29.2
- 2 **Telenoche Investiga**
Canal 13
28.3
- 3 **Yago, Pasión Morena**
Telefé
21.3
- 4 **Susana Giménez (domingo)**
Telefé
20.2
- 5 **El sodero de mi vida**
Canal 13
19.4

Programas más vistos entre el viernes 19 y el miércoles 24. Fuente: Ibope



Rita González
Actriz de "Dulce Victoria"

Mis programas favoritos son "Desde el Actor's Studio" (Film & Arts), programa de entrevistas en el que se hace un racconto de la carrera de los mejores actores del mundo, y "Director's", del mismo canal, con idéntica temática pero focalizada en el cine. También disfruto de los especiales en donde se muestra la producción de una película. De acá me parece muy interesante la programación de Canal 8, especialmente los ciclos dedicados al Teatro San Martín, al Centro Cultural Ricardo Rojas y a la UBA, ya que ponen el acento en producciones independientes de calidad. En aire a cualquier hora el monopolio lo tienen los reality-shows y los programas de chimentos, pero igual podemos encontrar programas como "Culpables", con un muy buen libro, y situaciones fantásticas y muy bien logradas.

salí

HOY: CREAMFIELDS EN B.A.

Se acerca Creamfields, el evento tal vez más esperado de este año en lo que a música electrónica internacional respecta. Este es el primer festival de estas características que la organización Cream realiza en Latinoamérica. Mucha agua corrió bajo el puente desde que en 1992 Cream abriera un espacio en Liverpool para 400 personas, hasta llegar a lo que es hoy: uno de los clubes de mayor trascendencia internacional, con un sello propio, eventos en todo el mundo y un staff compuesto por los dj más conocidos de la escena electrónica global. Tan es así que en la cuarta edición de *Creamfields* realizada en agosto de este año en la misma ciudad que lo vio nacer, este festival convocó a más de 50.000 personas, con artistas como Chemical Brothers, Orbital y Gorillaz.

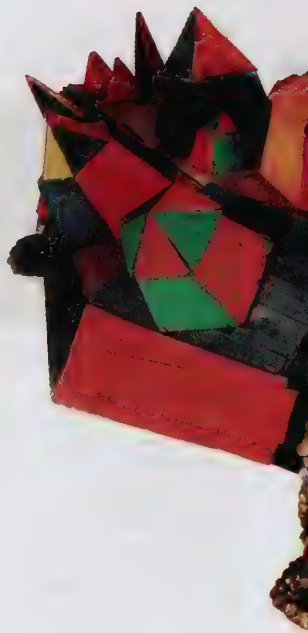
Con un marketing adecuado y un interesante piso logrado gracias a la difusión del género en Argentina, la reciente repercusión en los medios de comunicación y las fiestas de cada fin de semana en ClubLand, la versión sudamericana del evento promete convocar muchísimo público (aunque el valor de los tickets no sea precisamente accesible dada la situación imperante), ya que es difícil que en un futuro inmediato logremos ver y escuchar a toda esa gente reunida y en un lugar tan lindo. La cita tan esperada será el 10 de noviembre a las 15 y se prolongará hasta las 6 AM del día siguiente. El lugar elegido es el Hipódromo de San Isidro, un inmenso predio que contará con un escenario al aire libre y varias carpas de grandes dimensiones en las cuales se presentarán los dj más importantes del mundo, bandas representativas del género y algunos de los artistas más destacados de la escena local electrónica. Pero además, el lugar contará con áreas de recreación, bares, gastronomía, *chill out*, multimedia y tecnología, más un espacio para deportes extremos, entre otras atracciones, como para que la gente disfrute llegue a la hora que llegue, e inclusive si decide quedarse a lo largo de las 15 horas que dure el evento.

La entrada general es de \$25. Con ella se podrá tener acceso a las tres carpas principales: la carpa *Cream*, en la que ya está confirmado por ejemplo, Dave Seaman; la carpa *Bugged Out* y la denominada *The Boutique*, así como al escenario *Metrodance* donde estará por ejemplo *Sant Germain*, *Paul Oakenfold* y *Way Out West*. También habrá una carpa VIP, pero para acceder allí el valor de la entrada es de \$80, incluyendo cuatro consumiciones, dos comidas, un espacio propio donde tocarán dj nacionales, además de mesas, sillas y cómodos sillones como para pasárselo *regio* todo el festival.

La nómina de artistas confirmados hasta el momento se completa con nombres como Howie B, Satoshi Tomiie, además de Justin Robertson, Danny Rampling, Dj Dan, Layo & Bushwacka, Circulation, Adam Freeland, Stacey Pullen, Adam F & MC, Lortie, Stanton Warriors, James Lavelle Y entre los locales estarán Hernán Cattáneo (del staff de Cream) Diego Ro-K, Zúker, Carlos Alfonsín, Cristóbal Paz, Facu Carri, Spitfire, Martín García, Planetaria, Carla Tintoré, Oliverio, Romina Cohn, Dj Paul, Big Fabio, Dj Buey, Bad Boy Orange, y Dj Rama.



EL PAJARO AMENAZADOR, 1965



Volvieron lo

ARTE A veinte años de la muerte de **Antonio Berni** (nacido en Rosario en 1905), el Centro Cultural Borges exhibe la extraordinaria serie dedicada a los monstruos, un muestrario siniestro de los desperdicios y las baratijas argentinas nacido de las pesadillas y la culpa de Ramona Montiel —otro personaje berniano— en los años 60.



POR FABIÁN LEBENGLIK

La obra de Berni es un yacimiento para cada nueva generación que se acerca a su obra. La serie de los monstruos, pocas veces exhibida y nunca del modo en que ahora se presenta en el Centro Cultural Borges (curada por la especialista Elena Oliveras), es particularmente productiva en ese sentido: como yacimiento cultural y artístico, como articulación entre la estética y el contexto —una articulación indisoluble en la obra de Berni— y como fuente inspiración, copia o robo para sucesivas camadas de artistas.

En 1962 Antonio Berni fue el invitado principal del envío argentino a la Bienal de Venecia, donde presentó diez collages, cinco grabados xilográficos y cinco tintas. Con ese envío ganó el Gran Premio de Grabado y Dibujo de la Bienal y se convirtió en un artista consagrado internacionalmente.

La serie de los monstruos, iniciada en 1964 y finalizada en 1971, tiene antecedentes en la propia obra del artista, desde el período surrealista inmediatamente posterior a su vuelta de Europa, a comienzos de los años 30. Pero el antecedente más inmediato lo constituye una serie de collages de formato mediano y pequeño que realiza en París el mismo año de su premio veneciano.

Berni fabricó sus monstruos con materiales de deshecho, evocando las pesadillas de Ramona. Son bichos amenazantes y carnalescos contruidos con un detalle obsesivo y barroco, plagados de elementos y despojos cotidianos, que están directamente paridos por aquel mundo pesadillesco, que es este mundo.

CÓMO PARIR UN MONSTRUO

La formación artística, desde el siglo XIX y hasta las primeras décadas del XX, no se consideraba completa sin el canónico viaje a Europa —el viaje hacia la pintura—, que Berni consigue gracias a dos becas. En 1925 llega a Madrid, en tiempos en que España pasaba por una etapa cultural relativamente pobre porque se extinguían los fuegos de las vanguardias. Entonces decide ir a París, donde vive cuatro años. Allí se especializa en grabado con Max Jacob y se pone en contacto con la aristocracia surrealista y dadaísta: Louis Aragon (que le prologa una exposición), André Breton, Marcel Duchamp, Tristan Tzara, Salvador Dalí, Paul Eluard y Luis Buñuel. Era el período de entreguerras, cuando la re-

alidad parecía moverse frenética, de crisis en crisis, hacia la guerra inevitable. En París los códigos de ruptura de las vanguardias funcionaban como señal clave y salvoconducto de los artistas e intelectuales europeos, relacionados todos entre sí, que presentían en sus obras el horror inminente. Hacia fines de la década del 20, Berni, absorbido de manera apasionada por todo aquel abanico de estéticas, se aboca a pintar cuadros surrealistas.

Se conecta también con los argentinos residentes en Francia y expone junto con los que formaban el “Grupo de París” (Badi, Basaldúa, Butler y Spilimbergo). Por esa época se introduce en dos de los sistemas de pensamiento que tendrán enorme influencia en la historia de las ideas del siglo XX, el psicoanálisis y el marxismo: el inconsciente y la conciencia de clase conforman el sustrato futuro de la serie de los monstruos.

Berni afianza su amistad con Spilimbergo. El Berni surrealista tiene varios puntos de contacto con el Spilimbergo cercano al surrealismo. También están emparentados por cierto modo de interpretar el realismo. El personaje de Ramona Montiel que Berni imagina en la década del 60 está ligado al de Emma, la prostituta que inventó Spilimbergo en una extraordinaria serie de grabados en la década del 30. La *Breve historia de Emma*, de Spilimbergo, es un relato visual que incorpora la estética expresionista, donde se narra la historia de una prostituta desde el nacimiento hasta la muerte. En esa serie la ciudad y el sistema son máquinas devoradoras, que degradan, alienan y deshumanizan, tal como sucederá con la Ramona de Berni. Pero la diferencia ideológica entre ambas es, sin embargo, notoria. Si en Spilimbergo el personaje narra una ficción moralista, la Ramona berniana está lejos del juicio moral y romántico. La posición de Berni es más política y al mismo tiempo artificiosa, porque construye su personaje con los materiales que le ofrece su análisis de los contenidos de la cultura de masas combinado con su visión sociológica del arte y su contacto y registro de la realidad política y económica.

El año de la vuelta de Berni a la Argentina, 1930, coincidió con el inicio de la historia siniestra de medio siglo de golpes militares y dictaduras. Es el año que hace bisagra en su pintura, porque el pintor abandona el surrealismo poco tiempo después. “El artista está obligado a vivir con los ojos abiertos”, decía Berni. “Y en ese momento la dictadu-



MONSTRUO ROJO, 1971



EL PAJARO AMENAZADOR, 1955



UN MONSTRUO (CABEZAS PALESTINÉS), 1971



LA GORGOTE, 1966

Volvieron los monstruos

ARTE A veinte años de la muerte de Antonio Berni (nacido en Rosario en 1905), el Centro Cultural Borges exhibe la extraordinaria serie dedicada a los monstruos, un muestrario siniestro de los desperdicios y las baratijas argentinas nacido de las pesadillas y la culpa de Ramona Montiel —otro personaje berniano— en los años 60.



POR FABIÁN LEBENGLIK

La obra de Berni es un yacimiento para cada nueva generación que se acerca a su obra. La serie de los monstruos, pocas veces exhibida y nunca del modo en que ahora se presenta en el Centro Cultural Borges (curada por la especialista Elena Oliveras), es particularmente productiva en ese sentido: como yacimiento cultural y artístico, como articulación entre la estética y el contexto —una articulación indisoluble en la obra de Berni— y como fuente inspiración, copia o robo para sucesivas camadas de artistas.

En 1962 Antonio Berni fue el invitado principal del envío argentino a la Bienal de Venecia, donde presentó diez collages, cinco grabados xilográficos y cinco tintas. Con ese envío ganó el Gran Premio de Grabado y Dibujo de la Bienal y se convirtió en un artista consagrado internacionalmente.

La serie de los monstruos, iniciada en 1964 y finalizada en 1971, tiene antecedentes en la propia obra del artista, desde el período surrealista inmediatamente posterior a su vuelta de Europa, a comienzos de los años 30. Pero el antecedente más inmediato lo constituye una serie de collages de formato mediano y pequeño que realiza en París el mismo año de su premio veneciano.

Berni fabricó sus monstruos con materiales de deshecho, evocando las pesadillas de Ramona. Son bichos amenazantes y carnavalescos, contruidos con un detalle obsesivo y barroco, plagados de elementos y despojos cotidianos, que están directamente paridos por aquel mundo pesadillesco, que es este mundo.

CÓMO PARIR UN MONSTRUO

La formación artística, desde el siglo XIX y hasta las primeras décadas del XX, no se consideraba completa sin el canónico viaje a Europa —el viaje hacia la pintura—, que Berni consigue gracias a dos becas. En 1925 llega a Madrid, en tiempos en que España pasaba por una etapa cultural relativamente pobre porque se extinguían los fuegos de las vanguardias. Entonces decide ir a París, donde vive cuatro años. Allí se especializa en grabado con Max Jacob y se pone en contacto con la aristocracia surrealista y dadaísta: Louis Aragon (que le prologa una exposición), André Breton, Marcel Duchamp, Tristan Tzara, Salvador Dalí, Paul Eluard y Luis Buñuel. Era el período de entreguerras, cuando la re-

alidad parecía moverse frenética, de crisis en crisis, hacia la guerra inevitable. En París los códigos de ruptura de las vanguardias funcionaban como señal clave y salvoconducto de los artistas e intelectuales europeos, relacionados todos entre sí, que presentaban en sus obras el horror inminente. Hacia fines de la década del 20, Berni, absorbido de manera apasionada por todo aquel abanico de estéticas, se aboca a pintar cuadros surrealistas.

Se conecta también con los argentinos residentes en Francia y expone junto con los que formaban el "Grupo de París" (Badi, Basaldúa, Butler y Spilimbergo). Por esa época se introduce en dos de los sistemas de pensamiento que tendrán enorme influencia en la historia de las ideas del siglo XX, el psicoanálisis y el marxismo: el inconsciente y la conciencia de clase conforman el sustrato futuro de la serie de los monstruos.

Berni afianza su amistad con Spilimbergo. El Berni surrealista tiene varios puntos de contacto con el Spilimbergo cercano al surrealismo. También están emparentados por cierto modo de interpretar el realismo. El personaje de Ramona Montiel que Berni imagina en la década del 60 está ligado al de Emma, la prostituta que inventó Spilimbergo en una extraordinaria serie de grabados en la década del 30. La *Breve historia de Emma*, de Spilimbergo, es un relato visual que incorpora la estética expresionista, donde se narra la historia de una prostituta desde el nacimiento hasta la muerte. En esa serie la ciudad y el sistema son máquinas devoradoras, que degradan, alienan y deshumanizan, tal como sucederá con la Ramona de Berni. Pero la diferencia ideológica entre ambas es, sin embargo, notoria. Si en Spilimbergo el personaje narra una ficción moralista, la Ramona berniana está lejos del juicio moral y romántico. La posición de Berni es más política y al mismo tiempo artificiosa, porque construye su personaje con los materiales que le ofrece su análisis de los contenidos de la cultura de masas combinado con su visión sociológica del arte y su contacto y registro de la realidad política y económica.

El año de la vuelta de Berni a la Argentina, 1930, coincidió con el inicio de la historia siniestra de medio siglo de golpes militares y dictaduras. Es el año que hace bisagra en su pintura, porque el pintor abandona el surrealismo poco tiempo después. "El artista está obligado a vivir con los ojos abiertos", decía Berni. "Y en ese momento la dictadura,

la desocupación, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares, eran una tremenda realidad que rompía los ojos."

La obra de Berni, a fines de la década del 30, comienza a tener raíz documental: la fotografía pasa a ser el registro que antecede al cuadro y las propias pinturas toman un encuadre fotográfico. A partir de entonces puede decirse que la pintura de Antonio Berni se convierte en testimonio de la miseria de la verdadera Argentina. Desde los años '30 el pintor piensa que el sentido completo del arte está en la combinación entre la técnica, el rigor formal y los contenidos temáticos de la imagen. Estaba convencido de que la fuerza de cada tema definía la cuestión técnica.

El registro fotográfico se intensifica y hacia fines de la década del 50 lo urbano entra de lleno en su obra. Berni lo evoca con nuevas técnicas y materiales: el sentido social y político de lo urbano se construye con una lógica propiamente urbana. Gran parte de lo que su cámara registra después entra como imagen en la obra, que también se nutre del imperio de los sentimientos que invade las telenovelas y revistas del corazón. También el kitsch irrumpe con sus falsos brillos en los collages. La basura y los desechos industriales y urbanos que se amontonan en los basurales y en las villas miseria pasan a inundar su obra, como parte del paisaje degradado y como tragedia visualmente fascinante y socialmente comprometida.

A partir de la crisis laboral y las migraciones internas en busca de trabajo, lo social y lo político se convierten en ejes temáticos reiterados, hasta llegar, en los años 60, a sus dos personajes paradigmáticos: Ramona Montiel y Juanito Laguna.

UNA MUCHACHA ARGENTINA

La saga de Ramona Montiel —madre de los monstruos—, que Berni narra en ciclos a través de pinturas, collages, grabados, objetos y esculturas, es la historia de la Argentina: una prostituta que a lo largo de los años pasa por las manos de distintos protectores: un marino, un militar, un amigo espiritual, un conde, un obispo, un embajador y luego, con la ayuda de un cura, se transforma en una mujer medio pelo, medio aburguesada.

"Ramona Montiel es un personaje de arrabal —decía Berni—, como surgió de una letra de tango; algo así como Milonguita. Es un personaje que vive una situación muy par-

ticular. Pasa por los momentos más duros, pero por momentos tiene una vida muy fácil. Pasa de ser costurera a amante de varios individuos..., toda una complicada trayectoria muy propia del siglo XX."

Si quisieran buscar las coordenadas geográficas donde surgió Ramona Montiel, tal vez habría que pensar en el viejo barrio rosarino de Pichincha, una suerte de San Telmo rosarino. Pichincha se formó en los alrededores de la estación ferroviaria, donde a principios de siglo había prostíbulos, piringundines, conventillos, tanguerías y cabarets.

"Ella es el símbolo de otra realidad social también cargada de miseria, como es Juanito, pero no tanto en el plano material (...). La mutación de los objetos en los cuadros con el tema de Ramona es distinto en cuanto a color y materia, a la operada con el ciclo de Juanito. Las sedas chillonas, las pasamanerías y el oropel forman la parte principal del decorado sofisticado de Ramona que sólo puede gozar transitoriamente de ese lujo imitativo de las vanidades del gran mundo."

Los monstruos de Berni, hechos de clavos, lamparitas, chapitas, mecanismos de relojería, restos de motores, estopa son una especie de muestrario de los desperdicios y al mismo tiempo de todas las baratijas de aquel presente. Una especie de engendro siniestro y risible que condensa el paisaje de los basurales con el de las ferreterías, los talleres mecánicos, los corralones y —haciendo un cruce anacrónico— con el consumo degradado que se ofrece en los locales de todo por dos pesos.

En los monstruos, fabricados con la obsesión de un maestro orfebre del subdesarrollo, la acumulación es infinita y múltiple y allí se cruzan y combinan varias tradiciones: el arte latinoamericano, el pop, la estética colonial española, el arte y la artesanía popular, y el horror al vacío típicamente barroco.

Junto con los monstruos la muestra incluye pinturas y collages que ayudan a contextualizar y comprender el nacimiento, las relaciones y los antecedentes de la serie.

"En la soledad desamparada de la habitación —decía Berni—, la conciencia atávica de la culpabilidad en Ramona fabrica monstruos alucinantes y tenebrosos y sus sueños de madrugada se pueblan de pesadillas, represiones y miedos ancestrales."

Los monstruos de Berni puede verse hasta fin de año en el Centro Cultural Borges (Viamonte esquina San Martín) de lunes a sábado de 10 a 21 hs. y domingos de 12 a 21. Entradas: \$ 4.



MONSTRUO ROJO, 1971



PERSONAJE, 1964



UN MONSTRUO (CABEZAFALTANTE), 1971



LA SORDIDEZ, 1964

s monstruos

ra, la desocupación, la miseria, las huelgas, las luchas obreras, el hambre, las ollas populares, eran una tremenda realidad que rompía los ojos.”

La obra de Berni, a fines de la década del 30, comienza a tener raíz documental: la fotografía pasa a ser el registro que antecede al cuadro y las propias pinturas toman un encuadre fotográfico. A partir de entonces puede decirse que la pintura de Antonio Berni se convierte en testimonio de la miseria de la verdadera Argentina. Desde los años '30 el pintor piensa que el sentido completo del arte está en la combinación entre la técnica, el rigor formal y los contenidos temáticos de la imagen. Estaba convencido de que la fuerza de cada tema definía la cuestión técnica.

El registro fotográfico se intensifica y hacia fines de la década del 50 lo urbano entra de lleno en su obra. Berni lo evoca con nuevas técnicas y materiales: el sentido social y político de lo urbano se construye con una lógica propiamente urbana. Gran parte de lo que su cámara registra después entra como imagen en la obra, que también se nutre del imperio de los sentimientos que invade las telenovelas y revistas del corazón. También el kitsch irrumpe con sus falsos brillos en los collages. La basura y los desechos industriales y urbanos que se amontonan en los basurales y en las villas miseria pasan a inundar su obra, como parte del paisaje degradado y como tragedia visualmente fascinante y socialmente comprometida.

A partir de la crisis laboral y las migraciones internas en busca de trabajo, lo social y lo político se convierten en ejes temáticos reiterados, hasta llegar, en los años 60, a sus dos personajes paradigmáticos: Ramona Montiel y Juanito Laguna.

UNA MUCHACHA ARGENTINA

La saga de Ramona Montiel—madre de los monstruos—, que Berni narra en ciclos a través de pinturas, collages, grabados, objetos y esculturas, es la historia de la Argentina: una prostituta que a lo largo de los años pasa por las manos de distintos protectores: un marino, un militar, un amigo espiritual, un conde, un obispo, un embajador y luego, con la ayuda de un cura, se transforma en una mujer medio pelo, medio aburguesada.

“Ramona Montiel es un personaje de arrabal—decía Berni—, como surgido de una letra de tango; algo así como Milonguita. Es un personaje que vive una situación muy par-

ticular. Pasa por los momentos más duros, pero por momentos tiene una vida muy fácil. Pasa de ser costurera a amante de varios individuos..., toda una complicada trayectoria muy propia del siglo XX.”

Si quisieran buscarse las coordenadas geográficas donde surgió Ramona Montiel, tal vez habría que pensar en el viejo barrio rosarino de Pichincha, una suerte de San Telmo rosarino. Pichincha se formó en los alrededores de la estación ferroviaria, donde a principios de siglo había prostíbulos, piringundines, conventillos, tanguerías y cabarets.

“Ella es el símbolo de otra realidad social también cargada de miseria, como es Juanito, pero no tanto en el plano material (...). La mutación de los objetos en los cuadros con el tema de Ramona es distinto en cuanto a color y materia, a la operada con el ciclo de Juanito. Las sedas chillonas, las pasamanerías y el oropel forman la parte principal del decorado sofisticado de Ramona que sólo puede gozar transitoriamente de ese lujo imitativo de las vanidades del gran mundo.”

Los monstruos de Berni, hechos de clavos, lamparitas, chapitas, mecanismos de relojería, restos de motores, estopa son una especie de muestrario de los desperdicios y al mismo tiempo de todas las baratijas de aquel presente. Una especie de engendro siniestro y risible que condensa el paisaje de los basurales con el de las ferreterías, los talleres mecánicos, los corralones y—haciendo un cruce anacrónico— con el consumo degradado que se ofrece en los locales de todo por dos pesos.

En los monstruos, fabricados con la obsesión de un maestro orfebre del subdesarrollo, la acumulación es infinita y múltiple y allí se cruzan y combinan varias tradiciones: el arte latinoamericano, el pop, la estética colonial española, el arte y la artesanía popular, y el horror al vacío típicamente barroco.

Junto con los monstruos la muestra incluye pinturas y collages que ayudan a contextualizar y comprender el nacimiento, las relaciones y los antecedentes de la serie.

“En la soledad desamparada de la habitación—decía Berni—, la conciencia atávica de la culpabilidad en Ramona fabrica monstruos alucinantes y tenebrosos y sus sueños de madrugada se pueblan de pesadillas, represiones y miedos ancestrales.” ■

Los monstruos de Berni puede verse hasta fin de año en el Centro Cultural Borges (Viamonte esquina San Martín) de lunes a sábado de 10 a 21 hs. y domingos de 12 a 21. Entrada: \$4.



PERSONAJE, 1965



MANTUA EN CEMENTO



UN ROMEO Y DOS JULIETAS

TEATRO Sus integrantes se conocieron en un seminario de La Fura dels Baus y poco después se constituyeron en grupo. El Teatro Sanitario de Operaciones presenta una versión de *Romeo y Julieta* donde no abusan del arnés ni tiran agua a la gente. En compensación, en vez de una Julieta hay dos y Romeo es un grandote sanguíneo parecido a Otelo.

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

En el principio fue La Fura dels Baus. Nadie lo niega. Como sucede a veces con las vanguardias, este movimiento catalán pronto consiguió algunos acólitos: difusores vernáculos, por así decirlo, del teatro alternativo que surgió del otro lado del Atlántico. Así fue como se formaron, adoptando algunos elementos y dejando otros de lado, La Organización Negra, De la Guarda y el Teatro Sanitario de Operaciones, que está presentando por estos días *Mantua*, su sexto espectáculo, en Cemento.

"Nos conocimos durante el seminario que dictó La Fura en Dr. Jeckyll, en 1996. A mí me habían contratado como entrenador físico, y el resto de los chicos que ahora integran TSO concurrían en calidad de espectadores aprendices", cuenta Quique López, director del grupo. "A la gente de Jeckyll le gustó lo que salió de ese curso, y nos contrataron para hacer algo más adelante: una obrita que dimos en llamar *Cuatro estómagos*." Las primeras producciones de TSO oficiaron apenas como soporte de bandas como Divididos, Las Pelotas, Caballeros de la Quema y Babasónicos, y fueron algo así como performances de escasos minutos en las que prevalecía aquello que más evidentemente los aleja de las convenciones del teatro tradicional: la participación directa del público, la escena itinerante y al ras del piso, las incursiones a las alturas mediante arneses o grúas y, claro está, el agua sorpresiva sobre las cabezas, que enseguida se erigió como distintivo de este tipo de propuesta.

Con apenas cinco años de existencia, TSO ya cuenta con una nada desdeñable cantidad de espectáculos: después de *Cuatro estómagos* fueron teloneros de la Fura en la controvertida presentación del Peugeot 206, idearon una suerte de happening simbólico en el puente del Riachuelo en La Boca (algo que llamaron *Aparecido*, y que consistía en una gigantesca escultura que rescataban de las aguas, y luego le prendían fuego), e incluso participaron del Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz con *Zamarra*, su puesta más reciente. "Nos complicaron un poco la vida", dice, insólitamente, López. "Porque siempre pensábamos los espectáculos en función del lugar que nos ofrecían." *Zamarra* se basaba principalmente en el tanque (de agua, otra vez) del Recoleta, y utilizaban también una palmera y un ombú. No era lo que se dice una obra for export, en el sentido de que lo que finalmente presentaron en el Mercado del Pescado no fue *Zamarra* sino una adaptación en la que reemplazaron esos elementos vitales con una modesta estructura de palo. "A partir de esa experiencia nos pusimos más visionarios: *Mantua* no tiene limitaciones

espaciales. Está lista para ser embolsada y llevada dondequiera que sea requerida."

Además de ajustarse a futuras solicitudes, es la primera vez que TSO elige un clásico como discurso soporte de la obra: *Mantua* se basa en *Romeo y Julieta*. Más precisamente en una situación algo onírica que no está en el texto: el sueño de Julieta muerta, en el que aparecen los personajes más recordados, con una interpretación propia bastante peculiar con un Mercutio completamente desquiciado, repartiendo pétalos y tierra agusanada, un Fray Lorenzo en estado casi autista, un fornido Romeo que guarda extraño parecido con lo que uno en realidad imagina de Otelo (rapado, moreno y furioso), y dos Julietas: una entre el público, sufriente y peregrina, y otra expuesta en una tarima, dormida.

Es común que los pocos afortunados que conocen TSO lo asocien inmediatamente con De la Guarda, por razones, en apariencia, evidentes. Es verdad que se trata en ambos casos de una alternativa distinta de las que de ordinario ofrece el género: un espectáculo multimedia con variedad de efectos inesperados, carencia casi total de texto, conceptos hechos imágenes un tanto surrealistas, interacción constante con los espectadores (que en esta obra incluso pueden manipular la bola de hierro en la que se halla Julieta prisionera, y formar parte de la comitiva de su boda), y violencia en escena. A pesar de las similitudes, también existen grandes diferencias: TSO no abusa de un recurso, como la típica utilización de arneses, para sustentar la obra sino que la tecnología es sobre todo un elemento enriquecedor de lo que se narra. En última instancia, existe un suceso y un discurso que va bastante más allá de una estética que sólo ponga de relieve la potencia de las imágenes.

Frecuentemente, también, se asume que para asistir a estos eventos hay que convertirse en resignado blanco de cualquier elemento pasible de ser arrojado sobre el cuerpo: se ha visto caer, es cierto, agua, cal, papel cotillón y diversidad de materiales inusitados. Sin embargo, TSO intenta una alternativa dentro de la misma vanguardia. "No necesitamos avasallar a la gente para sorprenderla. En ningún momento vamos a tirar, como se cree, un baldazo de agua o cosa parecida. El agua cae en un lugar, si querés te acercás, si no, no. Creo que la sorpresa tiene que venir por otro lado: queremos que sea algo más sutil y no el estereotipo que es convención en este tipo de propuesta", dice López.

Precediendo el clima de excitación colectiva que no se hace esperar, la obra propone un ejercicio preliminar: una invitación al baile con música estilo mantra—"drance", dicen ellos, "dance + trance"—, ante una pantalla que exhorta a la rela-

ción. "Cierra los ojos", reza la imagen. "No tengas vergüenza: baila." Luego de este preludio en el que algunos consiguen alcanzar el nirvana y otros simplemente se relajan, el asombro se logra fácilmente, llegando en ciertas ocasiones al verdadero pánico del público, que persigue las escenas por todo el estadio y corretea desconcertado en los momentos de absoluta oscuridad. ¿Los motivos de sorpresa? Bueno, en primer lugar el verdadero virtuosismo de los artistas, que se convierten en fantasmitas nómades que la concurrencia hipnotizada se esfuerza por dar alcance. Pero también por una peculiaridad que TSO (y Cemento) mantiene a pesar de lo que por ahí se diga: se puede fumar durante la puesta. Lo que se fume corre a cuenta del consumidor. "En cierta forma, es parte de la tradición: una libertad que no se coarta, como cuando vas a un recital. No es algo que nosotros propiciemos (no diríamos que es una obra fumona), pero tampoco podemos controlarlo. Hay gente que paladea mejor un espectáculo de este calibre con algún estímulo, sobre todo si tenemos en cuenta que los que vienen son en gran medida adolescentes. Pero también hay gente que no y disfruta plenamente la obra", se ataja López, mientras asegura que no hay reparto de marihuana en la puerta. "Además, tratamos de cuidar al público. Una vez fue a *Zamarra* una pareja de viejitos, de esos que pasean por Recoleta. En medio del espectáculo, el señor trastabilló y perdió los anteojos. Claro, a los dos segundos el viejo estaba a diez metros de los lentes, pero el ejército de ordenanzas que protagonizaba la obra los recogió y se los entregó intactos. Queremos que la violencia sea sólo parte del espectáculo, que la gente no se sienta agredida."

Queda preguntar por qué un nombre tan árido como Teatro Sanitario de Operaciones, como si no hubiera tantas otras posibilidades. No saben, en realidad. Dicen que salió por sorteo y todos aceptaron. O que se refiere al movimiento arquitectónico sanitarista, que propone abrir espacios verdes en ambientes urbanos. Después, Quique extrae de la mochila una larga papeleta con todas las connotaciones de los tres vocablos. Muy largo de transcribir. Para terminar, dice que lo del diccionario fue sólo un intento de otorgarse significado. Que no lo consiguieron, pero bué... Y que, a decir verdad, más que el nombre les gustó la sigla. "¿Todo tiene que tener un porqué?", pregunta, haciendo pucheros. Y no queremos caer en lugares comunes, pero la tentación es grande y hay que decir que no, que no como Sprite. ■

Mantua se presenta todos los jueves a las 22 en Cemento, Estados Unidos 1234.



El Nuevo Orden ataca de nuevo

MÚSICA Nadie pensó que pudieran sobrevivir al suicidio de Ian Curtis en 1980, cuando se llamaban Joy Division. Pero se rebautizaron New Order y se convirtieron en la cruz perfecta entre tecno y punk durante toda una década. Ahora, tras ocho años de silencio y una separación que parecía definitiva, los New Order vuelven con *Get Ready* y demuestran que todavía pueden.

POR MARCELO MONTOLIVO

En 1977, Inglaterra se estremece ante el torrente punk. Las reglas han cambiado de repente, y la excitación se advierte en todos lados. El nuevo movimiento legaliza un cúmulo de influencias (musicales, estéticas, literarias) absolutamente despreciadas hasta ayer nomás. Repentinamente, Velvet Underground, los Stooges, New York Dolls, David Bowie y T. Rex se descubren como rutas sonoras suculentas y vírgenes para explorar y aprovechar.

Entre tanta guitarra filosa, poesía hedonista, prejuicio quebrado y código químico, la tristeza, la sordidez y la angustia son sólo pequeñas esquilas que aparecen en tramos de los repertorios de Lou Reed ("Berlin"), Big Star ("Sister Lovers"), Velvet Underground (temas como "Venus in Furs" o "Sister Ray") y Nico ("The End").

Los impetuosos jóvenes Bernard Albrecht, Peter Hook y Steven Morris ni se imaginan que al unirse a Ian Curtis (ese chico algo raro y solitario) acaban de asociarse a un maníaco depresivo que hará de todas sus obsesiones, oscuridades y paranoias un estilo en sí mismo. Juntos se vuelven célebres, influyentes, definitivos y asombrosos. Primero se llaman Warsaw (en honor al tema de Bowie en el álbum *Low*), pero luego se bautizan Joy Division (una referencia a la zona de prostitución en los campos de concentración nazi).

Como casi todos los grupos nuevos de la época, demuestran una pericia técnica notablemente pobre. Lo que nadie sabe exactamente es cuándo el crudo sonido punk inicial comienza a mutar en una estética diferente, más ambiciosa, extraña, emotiva, desencantada y tremendamente lúgubre. Tampoco queda muy claro el momento en que la opresión que respiran las letras de Ian Curtis se torna una clara advertencia de suicidio. La despampanante humanidad que transmiten los shows del cuarteto (amplificada por una ejecución plagada de errores) los acerca a un público que se empeña en seguirlos con devoción. Publican algunos singles (en la independiente Factory) que, milagrosamente, se instalan en los rankings de venta. Publican el álbum *Unknown Pleasures* (1979) y ya comienza a hablarse de post-punk. Junto a Public Image Ltd,

Siouxsie and the Banshees y Wire, Joy Division conservan la simpleza, pero llevan su sonido hacia otro lado, en unas canciones capitaneadas por un bajo notablemente protagonista, una guitarra fantasmal, ritmos de batería marciales y esa voz de tinieblas, lúgubre y solitaria.

Pese al aura existencialista de las letras de Curtis, nadie sospecha un desenlace tétrico, pero el 18 de mayo de 1980 el cantante aparece ahorcado en su casa. El caso se caratula como suicidio, y el grupo ingresa a ese panteón misterioso que sólo la muerte puede erigir. Rápidamente se editan dos discos más (*Closer* y el doble *Still*). Tras un breve período de reflexión, el trío restante decide seguir tocando, pero con el nombre de New Order.

LOS OTROS CUATRO

Con Albrecht a cargo de la voz (además de su habitual guitarra) y el agregado de Gillian Gilbert (pareja del baterista Morris) en teclados y guitarra, el grupo graba *Movement* (1981), un álbum helado, casi tan espectral como los de Joy Division. Las cajas de ritmo y los teclados que ya se vislumbraban en *Closer* cobran más protagonismo. Los shows continúan por el sendero errante, plagados de imperfecciones. Peter Hook impone su presencia física y sonora, dirigiendo al grupo con su bajo, mientras que Albrecht se muestra incómodo y tímido en su papel de *frontman*. De todas formas, la prensa europea lo apoya desde un primer momento, divinizando el halo de misterio y la extraña energía que desprenden. Al mismo tiempo, los deudores de su sonido comienzan a contarse por centenas.

Se edita *Power, Corruption and Lies* (1983), donde profundizan aún más esa veta electrónica que adquiere precisión germana y una provocadora actitud rítmica. Como nadie pudo predecir el suicidio de Curtis, tampoco nadie imaginó que, poco después, un maxi single con el tema "Blue Monday" (ritmo tecno disco, melancolía en la letra, punteos reverberantes en la guitarra) se transformaría en éxito absoluto de ventas y en fórmula transgresora: uno de los más importantes grupos de la independencia (comercial y sonora), paladín de la tristeza, se orienta a las pistas de baile, hasta ese momento un sitio tabú pa-



ra el punk y sus secuelas. El disco pasará a la historia como uno de los más felices matrimonios entre música de baile y rock.

Se suceden los álbumes (*Low Life, Brotherhood, Technique*) y los singles ("Confusion", "Bizarre Love Triangle", "Touched by the Hand of God") en los que el cuarteto combina las canciones guitarreas con un tecno pop melancólico, casi de sabor hogareño, de tarde triste junto a la ventana. La limitada pero distintiva voz de Albrecht (que ahora cambia su apellido por Summer) guía un sonido personal, único, que llega a sobrevolar el kitsch en varios momentos, pero que maneja la emoción hasta límites peligrosos. El canonero de New Order es todo un emblema de los 80, tan apto para el living como para la discoteca.

Llegan las fricciones y las carreras paralelas. Peter Hook arma *Revenge* y luego Monaco; Bernard Summer se dedica a Electronic; y la pareja restante (Morris y Gilbert) se presentan (no sin sentido del humor) como The Other Two (Los Otros Dos), conscientes de su reducido carisma. De todos modos, como si un fantasma los siguiese obsesivamente, todos estos proyectos suenan, de una forma u otra, a New Order.

El álbum *Republic* (1993) confirma una gris y fugaz reunión. No está a la altura de las circunstancias (salvo la soleada "Regret"), y vuelve el silencio. Hasta ahora.

REGRESO CON GLORIA

Repentinamente, tras un par de actuaciones europeas, New Order vuelve a los estudios luego de ocho años de silencio,

y el resultado es *Get Ready*, un disco carnoso, muscular, de inesperada intensidad y, aunque incluya apuntes electrónicos, lejos de ese tecnopop tan amigo de los rankings que podrían haber explotado sin problemas.

Todos los elementos característicos de New Order están presentes en *Get Ready*, pero presentados con una rugosidad urgente cargada de conmovedora vitalidad. Con una producción desbordada y desbordante, casi cercana a la distorsión (a cargo de Steve Osborne, un clásico del pop inglés actual, quien trabajó con Suede, Placebo, Happy Mondays y los Doves, entre una larga lista), el grupo desarrolla en diez canciones sus nuevas visiones sobre esas relaciones rotas y tortuosas que siempre los han tenido tan obsesionados. Entre guitarras, Summer canta con su voz inconfundible "estamos viviendo el momento más importante de nuestras vidas, estamos perdidos en un paraíso cruel" ("Someone Like You"), pero también conserva la impronta del punk que lo introdujo en la música ("no quiero ser como los demás", declama en "Turn My Way"). Con invitados impensables como el ex Smashing Pumpkins Billy Corgan (quien canta en un tema y está saliendo de gira con el grupo como guitarrista de apoyo) y la dupla Bobby Gillespie/Andrew Innes (de Primal Scream), que inyecta tensión extra a la brutal "Rock the Shack", el cuarteto de Manchester ha regresado con un disco que ya muchos están incluyendo en su lista de favoritos del año. ■



CENTRODESCARTES
CONFERENCIAS Y DEBATES



En torno de la novela de **NICOLAS PEYCERE**
Las muchachas sudamericanas (AH Editora)

Debatirán junto al autor: **GERMAN GARCIA Y ROBERTO JACOBY**

Martes 30 - 20 hs.

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

Billinghurst 901 - 4861-6152 tel/fax 4863-7574
descartes@interlink.com.ar - <http://descartes.org.ar>



ARTE

Está inaugurada *Una mirada luminosa*, una muestra de pinturas de Graciela Genovés, en la que la artista elige la luz como indiscutible eje temático. Con una intención claramente simbolista, Genovés pretende dar, según dice, "un mensaje de optimismo en un momento difícil para nuestro país y la humanidad toda".

De 11 a 21 en Alvear de Zurbarán, Av. Alvear 1658. GRATIS



CONCIERTO

A total beneficio de distintas obras de bien público, tendrá lugar hoy el único concierto de Ralph Votapek en Buenos Aires, en el que el pianista norteamericano interpretará obras de Ludwig van Beethoven, Robert Schumann, Charles T. Griffes y Maurice Ravel.

A las 20.30 en el Templo de Libertad 779.

Entrada \$ 15



ARTE INFANTIL

Hoy inaugura *Arte Bayard 2000 / 2001*, una muestra que reúne trabajos de pequeños y jóvenes creativos en diferentes etapas de desarrollo. A través de las obras, la muestra intenta poner en evidencia el potencial imaginativo de estos artistas incipientes, que las trabajaron con diversidad de técnicas y materiales.

A las 19 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS



PERSPECTIVA SIBERIA

Es el nombre de este espectáculo a cargo del *Grupo de Teatro Doméstico*. Se trata de una obra teatral sobre textos de Fiodor Dostoevsky. Integran el elenco Beatriz Catani, Alfredo Martín y Jorge Sánchez.

A las 21 en Falsa Escuadra, Mario Bravo 722.

Entrada \$ 8 (reservas al 4865-5955)



TV

En el marco de este ciclo televisivo denominado "Supernova 7", se presentarán en vivo A.N.I.M.A.L. y María Gabriela Epumer, con su nuevo disco y una colección de accesorios. Con la conducción de Marcelo Mingochea y Marcelo Fernández Bitar.

A las 22 por Canal 7



INSTALACIÓN

Está inaugurada *Bandera*, una instalación del artista francés Jean Pierre Raynaud.

De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.

GRATIS

MÚSICA Se presenta en vivo el *Grupo Vocal de Difusión*, bajo la dirección de Mariano Moruja. Interpretarán un peculiar repertorio que incluye obras de Arnold Schoenberg, Morten Lauridsen, Knut Nystedt, Veljo Tormis, Fernando Moruja y Francis Poulenc.

A las 17 en la Iglesia de San Ildefonso, Guise 1941. GRATIS

MÚSICA II Los políticos en vivo, una banda integrada por Anel Paz en guitarra y coros, Martín Misenta en voz, Fernando Buriasco en bajo, Federico Ariztegui en teclados y Sebastián Quimo en batería.

A las 15 en el Anfiteatro Parque Dominico, Av. Mitre al 5100. GRATIS

CICLO En el contexto de este ciclo *Puertas abiertas*, el Ballet Folklórico Nacional ofrecerá una función extraordinaria. A continuación, un recital de piano a cargo de Claudio Eveslohn y *Ballet Sub-16*, con un repertorio de música clásica, contemporánea y tango.

A las 16 en el Centro Nacional de la Música y la Danza, México 564. GRATIS

CINE Continúa este ciclo titulado *Truffaut: el placer del cine*, con la proyección de *La mujer de la próxima puerta*. Con Fanny Ardant y Gérard Depardieu.

A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada \$ 4

CUENTOS DE COLECCIÓN Así se llama este evento en el que se leerán textos de autores tan dispares como Chejov, Gironde, Calvino, Saki, Carver y Yourcenar. La interpretación es de Georgina Pargagnoli, bajo dirección de Juan Parodi.

A las 18 en el Museo Sivori, Av. Infanta Isabel 555. GRATIS

TEATRO Son las últimas funciones de *La biblioteca de Babel*, un espectáculo inspirado en el cuento homónimo de Jorge Luis Borges. Con dramaturgia y dirección de Rubén Szuchmacher.

A las 21 en la Biblioteca Miguel Cané, Carlos Calvo 4319. GRATIS

CINE Finalizando este ciclo dedicado al impulsor de la Nouvelle Vague, se proyectará *Pollo al vinagre*, de Claude Chabrol.

A las 19 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038.

Entrada \$ 3

LUNES DE POESÍA En el marco de este ciclo, leerán sus poemas Sara Cohen, Mayra Margarita Mendoza Torres y Jorge Arbeleche.

A las 19 en el ICI, Florida 943. GRATIS

EVENTO En el marco del Programa Artístico Primavera 2001, que se realizará durante los fines de semana de noviembre, está inaugurada *Esculturas*, una muestra de Carlos Affranchino, y *Travesía nocturna*, de Abel Trybiarz.

De 11 a 19 en el Taller de La Boca, Av. Pedro de Mendoza 2269. GRATIS

FORO Tendrá lugar esta charla acerca de la *Crisis de la justicia. Causas y soluciones*. Participan del evento la Dra. Aída Kemelmajer de Carlucci, el Dr. León Arslanian y el Dr. Ricardo Gil Lavedra. La coordinación estará a cargo de Jorge Halperín.

A las 20 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

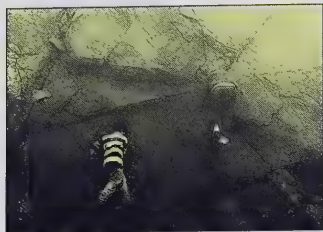
PLÁSTICA Continúa abierta al público *Los monstruos de Berni*, una muestra en homenaje a este destacado artista argentino, compuesto por algunas de sus fantasmagóricas criaturas. La curaduría está a cargo de Elena Oliveras.

De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

CONFERENCIA La revista *Criterio* invita a esta charla denominada *Vivir la ciudad*, de la que participarán los arquitectos Alberto Bellucci y Luis Groisman y el sociólogo Juan José Llach.

A las 19.30 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

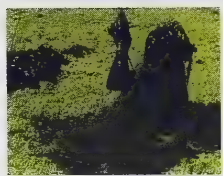
Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.



FOTOGRAFÍA

Son los últimos días para visitar esta muestra de Martín Kovensky, en la que el artista ha trabajado mezclando géneros y medios, utilizando la fotografía como parte de collages y diseños. La exposición reúne casi ochenta tomas directas, presentadas en pequeño formato y agrupadas en series que funcionan de manera autónoma.

De 12 a 22 en *Galería Beckett, El Salvador* 4968. GRATIS



ARTE

Hoy inaugura *Kriaturas*, una acción experimental de la artista argentina Lisy von Zehmen.

A las 19.30 en *Giesso Reich, Cochabamba* 370. GRATIS

ARTE II Son los últimos días para visitar *Collage 2001*, una muestra colectiva de investigación y exploración de las posibilidades expresivas y estéticas del collage.

De 14 a 21 en el C.C. *Borges, Viamonte* esq. *San Martín*. GRATIS

HALLOWEEN DE SÚPER ACCIÓN Es el nombre de esta fiesta de presentación del libro *Cine de súper acción*, de Diego Curubeto y Fernando Martín Peña. Habrá brindis y maratón de películas en 16 mm.

A las 20 en *Bar Fin del Mundo, Defensa* y *Chile*. GRATIS

SEMANA DEL ORGULLO GAY Hoy da comienzo este ciclo de eventos, con una muestra, performances y debates que continuarán hasta el domingo.

A las 21 en el C.C. *Rojas, Corrientes* 2038. GRATIS

EL UMBRAL Es el nombre de este ciclo de encuentros que hoy se inaugura con una charla acerca de *Las 3 uras: pintura, escultura, arquitectura*. Además, exponen Clorindo Testa y Horacio Zabala.

A las 21 en *Un Gallo para Esculapio, Uriarte* y *Costa Rica*. GRATIS

VIDEO Se proyectará *Social*, un video experimental-documental realizado por Marcos Martínez y Hernán Lucas. Se trata de un cortometraje realizado únicamente con imágenes descartadas (y no) de videos de celebraciones sociales (fiestas de quince, casamiento, bautismos) que fueron tomadas a lo largo de la década pasada.

A las 21 en *Santacolomba, Gorriti* 4812. GRATIS

MÚSICA En el marco del ciclo *Imágenes del inconsciente*, *CityZen Bowie* presenta el último concierto de *Ziggy Stardust and the Spiders from Mars*. El evento consiste en una noche glam al mejor estilo Bowie, mezclando todas sus épocas y estilos. Amenizan la velada Nico Forster con tribal house y Manu + Ale con progressive house.

A las 22 en *El Nacional, Estados Unidos* 308, primer piso. Entrada \$ 5

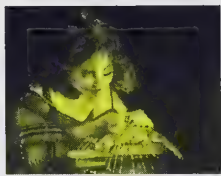


ARTE

Hoy inaugura *El gran juego*, una instalación de objetos, esculturas y obras gráficas basada en los textos del poeta surrealista francés Benjamín Peret. Dentro de sus trabajos conviven, con un estilo más bien lúdico, Jacqueline Onassis, Antejito, su tío y el Hombre Cohete que, según informa Capurro, "es resistente al ántrax".

A las 19 en el C.C. *Recoleta, Junín* 1930.

GRATIS



ARTE

Hoy se inaugura *Boquitas pintadas*, una muestra de pinturas y objetos de Silvia Dimant.

A las 19 en la *Alianza Francesa, Billingshurst* 1926. GRATIS

RECITAL El *Instituto Social y Político de la Mujer* organiza este encuentro en el marco de la *Campaña de educación ciudadana en materia de derechos sexuales y reproductivos*. Participarán Antonio Birabent, Celeste Carballo, Guillermo Cides y Girls Sin Love.

A las 19 en el C.C. *Plaza Defensa, Defensa* 535.

GRATIS

TEATRO II Se reestrena *Elipsis*, un espectáculo de teatro físico a cargo del grupo *Los celebrantes*.

A las 21.30 en el *Espacio Cultural Urbano, Acevedo* 460. Entrada \$ 3

CORTOS Y ANIMADOS Presentan sus cortos Ana Fresco, *Aceituna Animaciones* y *Superheridos*. Además, una retrospectiva de *The Quay Brothers*. Amenizan la velada *Rosal* (pop), *Viernes* y DJ Nijensohn.

A las 21 en *El local, Defensa* 550. GRATIS

CICLO E *Ciclo P* deriva hacia a lo electrónico, con Jorge Haro interpretando los temas que componen su última producción, *Música 200(0)*. Además, *Fantasías Animadas*, un proyecto electrónico liderado por Diego Vainer, que presentará el material de su último álbum *Arquitectura*.

A las 23 en *La Cigale, 25 de Mayo* 722. GRATIS

LIBRO Hoy tendrá lugar la presentación del libro *Descanso de caminantes. Diarios íntimos*, de Adolfo Bioy Casares, con edición al cuidado de Daniel Martino. El evento contará con la presencia de Francis Korn y Alfredo Serra.

A las 21 en *El Ateneo, Florida* 340. GRATIS

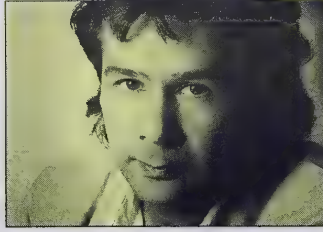
LIBRO II Presentación de *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*, de Javier Auyero. Se referirán al autor y a su obra Roberto Sidicaro y Lucas Rubinich.

A las 20 en el C.C. *Rojas, Corrientes* 2038.

GRATIS

FOLKLORE Se presenta *Sara Mamani Grupo*. Interpretarán temas propios y de nuestro cancionero popular.

A las 21 en *Templum, Ayacucho* 318. Entrada \$ 5



VÍCTOR HEREDIA

Presentará su nueva producción discográfica, titulada *Entonces*, algunas canciones del *Homenaje a Yupanqui* y todos aquellos temas "de siempre". Lo acompañarán Gustavo López en batería, Lucas Homer en bajo, Babu Cerviño en piano y Dani Homer en guitarra.

A las 21 en *el Luna Park*. Entrada \$ 15



TEATRO

Continúan las funciones de *Constrúyete un arca*, el nuevo espectáculo de la compañía *Van dar Maíl*. Con dramaturgia y dirección de Claudio Grillo.

A las 23 en *Teatro Arlequino, Alsina* 1484.

GRATIS

TEATRO II Continúan las funciones de *Umbra*, una obra de Paco Zarzoso, bajo dirección de Fernando Piernas.

A las 23 en la *Fundación Teatro del Sur, Venezuela* 2255. Entrada \$ 10

TEATRO III Hoy se estrena *El Codo Yola*, una obra escrita y dirigida por Luis Macchi, protagonizada por Juan Pablo Boyadjian y Jorge Rotondo.

A las 21 en *Teatro Arlequino, Alsina* 1484. Entrada \$ 8

FIESTA En el contexto de la semana del orgullo gay tendrá lugar esta celebración alusiva.

A las 24 en *Truman, Serrano* 1148. GRATIS

CINE Continuando con este ciclo denominado *Con acento francés*, se proyectará *Una vida*, de Alexander Astruc.

A las 21.30 en *Un Gallo para Esculapio, Uriarte* y *Costa Rica*. Entrada \$ 10 (abono para cinco funciones)

FOTOGRAFÍA Hoy inaugura *Muñequitas traviesas*, una muestra de fotografías de Ernesto Reich. De 15 a 21 en el C.C. *San Martín, Sarmiento* 1551. GRATIS

FESTIVAL *Gran festival celta - Halloween 2001*, con la O'Connor Celtic Band, el Conjunto Sociedad de Vedra y Chisel my Whistle.

A las 21 en el *Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto* y *Cabildo*. Entrada \$ 20

MÚSICA Se presenta en vivo Juana Molina con temas de sus dos últimos discos, *Rara* y *Segundo*, y algunas composiciones nuevas. La acompañará Fernando Kabusacki.

A las 20 en *Un Gallo para Esculapio, Uriarte* y *Costa Rica*. GRATIS

SEMINARIO Sobre *El Bushido: preceptos morales en la antigua civilización japonesa*.

Informes en *Nueva Acrópolis, Aménabar* 863 o al 4874-7476



TEATRO

se estrena *Suicidador*, un espectáculo de Luis Sáez, bajo la dirección general de Néstor Sabatini. Es la historia de un especialista al servicio de un poder anónimo —aunque inteligible— contratado para visitar víctimas de alta importancia y convencerlas de que se suiciden. Integran el elenco Hugo Gosso, Héctor Nogués y Eduardo Alvarez.

A las 23 en *Teatro Gargantúa, Jorge Newbery* 3563. Entrada \$ 7



MÚSICA

Una nueva presentación del músico uruguayo Leo Masfiah, con un espectáculo de renovado humor.

A las 23.30 en *Teatro Picadilly, Corrientes* 1524. Entrada \$ 15

MÚSICA II Almafuerte vuelve a presentarse para grabar un nuevo CD en vivo.

A las 22 en el *Estadio Obras*. Entrada \$ 12

MÚSICA III Vuelven las funciones de *Quinteto Tiempo*, un célebre grupo coral. Al tratarse de una función extraordinaria a pedido del público, se recomienda reservar localidades al 4855-0329.

A las 22 en *El Desalmadero, Scalabrini Ortiz* 670. Entrada \$ 10

BRANDON GAY DAY Con Djs Pareja, Dj Lava y Dj Greta.

A las 24 en *Córdoba* 4042. Entrada \$ 5

CINE En el marco de este ciclo titulado *Con acento francés*, se proyectará *Puerta de lilas*, de René Clair.

A las 21.30 en *Un Gallo para Esculapio, Uriarte* y *Costa Rica*. Entrada \$ 10 (abono para cinco funciones)

TEATRO Se estrenan las funciones de *Mirá que Dios te mira*, un espectáculo a cargo del grupo *Estamos Perdiendo Altura*. Lo interpretan Rosario Guenaga y Juan Martín Gravina.

A las 21 en el C.C. *Rojas, Corrientes* 2038.

Entrada \$ 8

MARCHA DEL ORGULLO GAY Es la que tendrá lugar hoy, bajo el lema de "Diez años defendiendo nuestra libertad". Habrá desfile de carrozas, travestis de gala, bisexuales, lesbianas, público queer y el famoso minuto en el que todos se besan en la boca.

A las 16 en *Plaza de Mayo*. GRATIS

MÚSICA *Mouse on Mars* presenta su nuevo disco, *Mouse on Mars Idiology*.

A las 23 en *Niceto, Niceto Vega y Humboldt*. Entrada \$ 10

LIBRO Laura Devetach presenta su nuevo libro, *La plaza del piolín*. A continuación, *Papando moscas*, un espectáculo de música para los más chicos. A las 16 en el C.C. *Agronomía, Av. San Martín* 4453. GRATIS

El salto del tigre

CINE Tras las oleadas de cine hongkonés, taiwanés y japonés, ahora desembarca en Buenos Aires el **cine coreano**. Considerado por muchos el caldo de cultivo donde fermenta lo mejor de la pantalla grande mundial, fértil tanto en el terreno de lo experimental como de lo comercial (al punto de haber superado a *Titanic* en recaudación), a partir de esta semana se podrá ver en la sala Lugones del Teatro San Martín una amplia selección de esta cinematografía (incluida la película que nadie se anima a estrenar en Argentina).

POR HORACIO BERNADES

No hay nada que hacer: el futuro del cine sigue apuntando hacia Extremo Oriente. Los '80 fueron todos de Hong Kong, a partir del momento en que Jackie Chan, John Woo y Tsui Hark descargaron sus tormentas de tiros, patadas e invenciones visuales a toda carrera. De allí llegaron más tarde las elegías modernistas de Wong Kar-wai, entre éxtasis en ralenti y burbujos pop. Hacia fines de la década, la brújula se corrió hacia Taiwan, que se asomaba al vacío (existencial) en la obra de Hou Hsiao Hsien, Edward Yang y Tsai Ming-liang. Mientras tanto, el cine de China continental se replegaba, el japonés se reinventaba y el tailandés asomaba. Faltaba Corea, pero no hubo que esperar mucho para que el último de los tigres asiáticos pegara el salto.

Eso ocurrió a comienzos de los '90, a caballo de la liberalización política interna y un creciente apoyo del Estado a la producción y formación profesional. Pronto saltó a la vista de Occidente que pocas cinematografías del mundo podían aunar cantidad, calidad y diversidad en el grado en que lo hacía el cine coreano. Un grueso volumen de producción anual, grandes compañías invirtiendo sumas cada vez más generosas, sucesivas "nuevas olas" garantizando la continuidad, máxima disparidad temática y estilística y una gran aceptación del público hacia sus propias películas son los rasgos más salientes del fenómeno, hoy en plena fase de expansión.

SEÚL, ABASTO, LUGONES

Como era inevitable, las películas coreanas comenzaron a regar los países vecinos, al tiempo que los festivales de todo el mundo las requerían. Películas como *Sopyonje* (1993), *El poder de la provincia de Kangwon* y *Christmas in August* (ambas de 1998) empezaron a ser incluidas en las listas de las mejores de la década, confeccionadas por los críticos más prestigiosos. El boom queda oficializado en Cannes 2000, cuando cuatro películas coreanas aparecen compitiendo en distintas secciones, al tiempo que otras comienzan a estrenarse regularmente en Europa y Estados Unidos. A Argentina fueron llegando de a poco, en progresión ascendente.

La primera fue la exquisita *Spring in my Hometown*, exhibida en 1996 en el Festival de Mar del Plata. Después llegó el turno del Festival de Buenos Aires, que en su edición 1999 sacudió las trasnoches con el bullente y revulsivo caos de *Película mala, infinita, inacabada*, de Jang Sun-woo, padre fundador de la "Nueva Ola Coreana". Al año siguiente, la enchufadísima *Nowhere to Hide* descargó toda su electricidad. Fue el prólogo para el desembarco masivo, producido en abril de este año, cuando el Bafici les dio lugar a diez películas de ese origen. Una representación tan compacta como diversa. Poco o nada hay en común entre *Pepermint Candy*, que recuerda con ira el último medio siglo de historia coreana (recorriéndola de adelante hacia atrás, valga aclarar) y comedias contemporáneas tan ligeras y efectivas como *Barking Dogs Never Bite*, *The Foul King* o *Lamour*.

Un mundo (o varios) parecerían mediar entre el *amour fou* con anzuelos de *La isla* (donde los amantes *se pescan*, literalmente) y el aire *nouvelle vague* de *La virgen desnuda por sus pretendientes*. O entre ambas y el terror lésbico de *Memento Mori*. Para no hablar del delirio clase B de *Attack the Gas Station!*, donde cuatro adolescentes aburridos asaltan una estación de servicio y terminan sitiados por los clientes, la policía, la mafia... y repartidores de comida china. Todo eso fue apenas una pequeña muestra de una producción cuyo volumen y eclecticismo la hacen casi inabarcable.

Ahora habrá una nueva ocasión de asomarse a esa *terra incognita*, acudiendo al "Encuentro con el cine coreano" que Cinemateca Argentina ha programado, con asistencia de varias instituciones culturales de ese país, a partir del martes próximo y hasta el domingo, en la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín.

NORTE/SUR

Lo primero que conviene tener en claro es que cuando se habla de cine coreano, se está haciendo mención a la República de Corea, más conocida como Corea del Sur. Se recordará que en 1945, como parte de la repartija mundial consumada entre las potencias al fin de la Segunda Guerra, Corea quedó dividida entre un norte que adhirió al comunismo y el sur, vigilado de allí en más por Estados Unidos.

Más allá de su adhesión a las consignas socialistas o capitalistas, ambas Coreas coincidieron en su militarización y en su condición de máximas enemigas. Sobre todo, a partir del momento en que entraron en guerra, la del norte apoyada por China y la del sur, por el Hermano Mayor americano. La guerra se extendió desde 1950 hasta 1953, cuando se firmó un armisticio, dando lugar, desde ese momento hasta hoy, a algo así como una "paz armada" entre ambas Coreas. Tanto es así que actualmente, en Corea del Sur, el comunismo está proscrito, y la más mínima sospecha de simpatías izquierdistas se pena con cárcel o censura oficial.

Claro que las cosas siempre fueron peores en la República Popular Democrática (Corea del Norte), donde el cine quedó enterrado, hasta hoy, en una típica producción de propaganda "a la china", sin dar, a lo largo del último medio siglo, una sola película que no estuviera al servicio de los intereses del Estado. Mientras tanto, en Corea del Sur la dictadura militar del general Park Chung-hee imponía, durante décadas, un férreo control sobre todas las manifestaciones culturales. Hasta que en la primavera de 1980 estalla una insurrección popular, aplastada en forma sangrienta. Como efecto paradjico, entre los centenares de cadáveres germinaba la semilla del actual florecimiento cultural y cinematográfico.

DAEWOO VS. HOLLYWOOD

Entre otras manifestaciones de descontento, la insurrección de Kwangju permitió el surgimiento de lo que se dio en llamar "nueva ola del cine coreano", caracterizada por una serie de películas que aunaban experimentación en el terreno de la forma con una temática social y política. La cosa empezaba a descontrarse, en paralelo con el aflojamiento de la represión política. Siguió haciéndolo a lo largo de los '80, hasta que a comienzos de la década siguiente un gobierno elegido democráticamente asume el poder, con Kim Young-sam a la cabeza. Entonces, todo lo que estaba en fermento terminó de decantar.

Opositor histórico a la dictadura anterior, lo cual le costó años de cárcel, Kim

Young-sam percibió que algo estaba pasando con el cine coreano, dando inicio a una política de protección oficial que se expresó tanto en la fundación de una escuela de cine oficial como en la instauración de cuotas de pantalla. Estas se mantienen hasta hoy, y obligan a los exhibidores a dedicar un 40 por ciento de su programación al cine local.

Junto con el interés de inversores privados (entre ellos los *chaebol*, nombre que reciben los grandes grupos económicos como Samsung o Daewoo), el resultado de esta política es que, actualmente, el cine coreano no sólo mantiene una media de unas 50 películas al año, sino que éstas le disputan mercado al cine estadounidense casi en pie de igualdad, con un 30 por ciento de concurrencia para las películas locales, que marca una de las cotas más altas del mundo. Actualmente, el cine coreano produce no sólo películas de las llamadas "de arte" sino otras que pueden considerarse comerciales, con una media de calidad considerablemente alta.

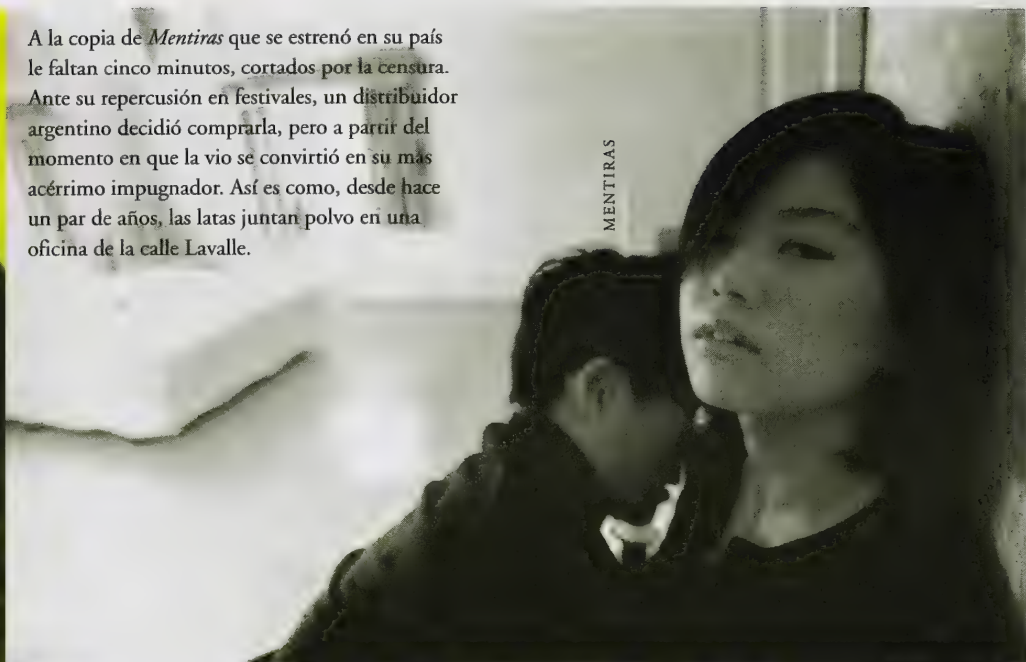
LO NUEVO DE LO NUEVO

Al público coreano, el cine de su país parece gustarle mucho. Recientemente, el film de espionaje *Shiri* desbancó a *Titanic* del lugar de película más vista en la historia. No tardó en superarla, a su vez, por el drama bélico *Area común de seguridad*, que se verá en el ciclo de la Lugones. La ola más reciente es la de films fantásticos, de acción y de terror, realizados por cineastas que andan por los treinta y vistos por un público diez años menor. Se trata, en todos los casos, de óperas primas o segundas películas, y suelen estar animados por una voluntad de experimentación formal que los hace gozosamente imprevisibles.

Un ejemplo notorio de este lote es la citada *Nowhere to Hide*, comic exuberante y parte también del ciclo organizado por Cinemateca Argentina. Podrían nombrarse además el film fantástico *Soul Guardians*, la película de terror *Ring Virus*, el psychotriller *Tell Me Something* o la anteriormente mencionada *Memento Mori*, todas ellas surgidas durante el último par de años. Exito, juventud y talento es la clase de combinación que no suele pasar inadvertida del otro lado del Pacífico, y los productores de Hollywood están empezando a poner la mira en estos cineastas. Tal vez sea el anuncio de una próxima migración en masa, como ocurrió con los mayores exponentes del cine de Hong Kong durante la década pasada. Lo cual hace temer por el futuro del cine coreano. Por ahora, a mirar, que no se acaba el mundo.



A la copia de *Mentiras* que se estrenó en su país le faltan cinco minutos, cortados por la censura. Ante su repercusión en festivales, un distribuidor argentino decidió comprarla, pero a partir del momento en que la vio se convirtió en su más acérrimo impugnador. Así es como, desde hace un par de años, las latas juntan polvo en una oficina de la calle Lavalle.



PARALELO 38

Las cinco películas que componen el ciclo de la sala Lugones aparecen como ejemplos paradigmáticos de las tensiones que recorren, hoy, el cine coreano, permitiendo atisbar, en perspectiva, buena parte de su historia reciente. La más nueva del pelotón, la menos conocida también, es *El último regalo*, ópera prima estrenada este año, que se verá el miércoles 31. Se trata de una comedia satírica, dirigida por el treintañero Oh Gihwan, en la que un comediante de cuarta, ansioso por aparecer en la tele, hace un pacto con un par de estafadores, mientras su vida matrimonial se cae a pedazos.

Los motores se irán calentando con la exitosísima *Area común de seguridad*, que en términos de distribución internacional se conoce como *Joint Security Area*, o directamente *J.S.A.* Modelo de cine masivo que no resigna calidad, irá el jueves 1º de noviembre y pone el dedo en una de las llagas más vivas de la Corea contemporánea, al narrar un enfrentamiento fronterizo ocurrido a la altura del paralelo 38, la zona militarizada que divide ambas Coreas. Una investigadora suiza, pero de origen coreano, revivirá sus conflictos de identidad (no muy distintos de los del país en su conjunto) cuando se encuentre con que ambos bandos parecerían querer echar tierra sobre el grave incidente. Las referencias hablan de una película de sólida estructura dramática, con tensiones que trascienden lo bélico.

PEGAME Y LLAMAME J

De allí en más, el ciclo se pone al rojo, presentando tres de las películas más emblemáticas del reciente cine coreano. El viernes 2 es el turno de *Mentiras*, film-escándalo de 1999 dirigido por Jang Sung-woo, el mismo de *Película mala, infinita, inacabada*. Nombre prominente de la "nueva ola" de comienzos de los 80, Sung-woo es el chico malo del cine coreano, que filma sólo lo que irrita, ya se trate de la ética capitalista,

la masacre de Kwangju, la religión oficial, la marginalidad urbana o las variantes sexuales más heterodoxas.

De hecho, a la copia de *Mentiras* que se estrenó en su país le faltan cinco minutos, cortados por la censura. En Argentina, la película ya produjo un efecto folklórico. Ante su repercusión en festivales, un distribuidor local decidió comprarla, pero a partir del momento en que la vio se convirtió en su más acérrimo impugnador. Así es como, desde hace un par de años, las latas juntan polvo en una oficina de la calle Lavalle. Rescatada por Cinemateca Argentina y la gente de la Lugones, los protagonistas de *Mentiras* son tres: un escultor de más de 40, una colegiala de menos de 20 y la colección de palos, garrotes y bastones con que se procuran placer.

Sung-woo no ahorra detalles, pero tampoco carga las tintas, contando la relación amorosa entre Y y J (con esos nombres se presenta a los personajes) con la mayor naturalidad, desde una distancia clínica y soterradamente irónica. Como cuando muestra a los amantes en bucólico paseo por un parque, en busca de algún lindo tronco con clavos. Tal vez sea justamente esa naturalidad lo que irrita a censores y distribuidores.

ATRAPAR ALGO EN EL AIRE

Nowhere to Hide, que se proyectará el sábado 3 con el título *Sin lugar donde esconderse*, es una de las películas coreanas que, desde su presentación un par de años atrás, más repercusión viene teniendo en Occidente. Se entiende, en tanto trabaja dentro de un género codificado —el policial de acción— pero usándolo como plataforma para las más excéntricas aventuras formales. Es la cuarta película de Lee Myung-se, dado a las audacias desde su debut, a comienzos de los 90.

La historia es la más trillada del mundo: tras un ajuste de cuentas entre narcotraficantes, los miembros de una seccional policial, muy poco respetuosos de las normas de buena conducta, intentan dar caza a un

hampón que los paseará entre el campo y la ciudad. Lo deslumbrante es el modo en que Myung-se la cuenta, con un derroche de estilo y una vitalidad creativa que le valieron inevitables comparaciones con John Woo. Hay en *Nowhere to Hide* un notable aprovechamiento de espacios en función dramática (sobre todo una larga secuencia de persecución en medio de una laberíntica villa de emergencia), bruscos virajes de tono, un evidente gusto por el hallazgo repentino y continuos estallidos de la forma.

Para el recuerdo, dos momentos de antología, donde aflora ese humor y vocación coreográfica que hicieron famoso el cine de Hong Kong. Tras una larga persecución, el simiesco policía protagonista se arroja sobre un matón. Maniobran y forcejean, y terminan bailando un tango. Después del último corte y quebrada, lo que se ve son sus sombras reflejadas sobre una pared, batallando como sombras chinescas o un comic a la tinta. La otra escena memorable tiene lugar en una cocina de dos por dos, donde se acumula una cantidad de policías digna de cierto populoso camarote de los hermanos Marx. Basta que a uno de ellos se le resbale una manzana para que todos se entreguen a una absurda danza muda y lenta, en la que nadie entiende si quieren huir, disparar o atrapar algo en el aire. *Atrapar algo en el aire*: tal vez sea eso lo que Lee Myung-se busca cuando filma.

EL MAESTRO

La historia de Chunhyang, que abre el ciclo de la Lugones el martes 30 y lo cierra, el domingo 4, es la película número 97 en la carrera de Im Kwon-taek, considerado el gran maestro del cine coreano. Nacido en 1936 en Corea del Norte, Kwon-taek ingresó al cine a comienzos de los '60, como forma de ganarse la vida. A eso se dedicó durante décadas y decenas de películas, hasta que se cansó y decidió convertirse en un "autor".

Que no se trataba de vana pretensión quedó demostrado en sus películas subsiguientes. Sobre todo, en *Sopyonje*, que muchos consideran la mejor película coreana de la historia. En ella, Kwon-taek rescataba una tradición antiquísima, la del pansori, forma juglaresca de narración oral que había quedado olvidada y el éxito del film ayudó a revivir. Kwon-taek vuelve sobre el pansori en *La historia de Chunhyang*, enésima versión cinematográfica de una leyenda tradicional coreana y su último film hasta la fecha. Al narrar la película en dos planos simultáneos, Kwon-taek confronta leyenda y representación, pasado y presente, tradición y modernidad.

Un plano lo ocupa el relato de la leyenda en sí, una tragedia amorosa en la que algunos ven un equivalente asiático de *Tristán e Isolda*, con una joven desclasada que se sacrifica por su noble enamorado. Kwon-taek la pone en escena con máxima exquisitez, dándole una relevancia primordial al bucólico ambiente pastoril que sirve de marco a la leyenda e idealizándola con abundancia de dorados y esmeraldas. Pero esa historia es narrada enteramente por un cantante de pansori, a quien Kwon-taek filma en un teatro contemporáneo, con el público haciéndole de coro, acompañamiento e interlocutor.

Gesto típicamente moderno, en *La leyenda de Chunhyang* el relato convive con la producción de ese relato. Pero no se contradicen entre sí. Más bien se complementan y refuerzan, hasta alcanzar un jadeante crescendo emocional. No hay más que compararla con *Nowhere to Hide*, y ésta a su vez con *Mentiras*, la propia *Area común de seguridad* y hasta *El último regalo*, y se comprenderá que el cine coreano es, por el momento, un territorio en plena expansión, sin límite a la vista. ■

Todas las películas se proyectarán en la sala Lugones del Teatro General San Martín los días señalados a las 14.30, 17, 19.30 y 22 hs.

ESTADOS [SEMINARIO DE COMPOSICION TEATRAL] OPUESTOS

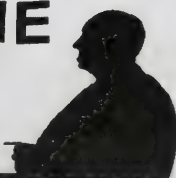
DANZA BUTOH EN LA IMPROVISACION TEATRAL
en "EL CAMARIN DE LAS MUSAS" mario bravo 960
informes 4862-0655 | 4958-0920
días 2, 3, 4, 9, 10 y 11 de noviembre. 11 a 15 hs.

ESTUDIÁ CINE

Lenguaje Cinematográfico
Realización / Guión / Montaje
Análisis del Cine de los Maestros

CURSO INTENSIVO DE 4 MESES

Director: GUILLERMO RAVASCHINO (Graduado CERC-INCAA y Crítico)
4583-2352 - www.cineismo.com/curso



DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE AMOR

FENÓMENOS A mediados de los 80, **Clara Coria** dio a conocer un libro que terminó como clásico de la literatura “psi”: *El sexo oculto del dinero* revelaba las relaciones más secretas entre los sexos, la pareja y el dinero. Quince años después, y siguiendo la misma técnica de formar grupos de reflexión y grabar esos testimonios, publica *El amor no es lo que nos contaron*, donde una vez más arremete contra el mito de que en el amor todo es cuestión de magia.

POR CLAUDIO ZEIGER

Cuando se le pregunta por qué escribe libros, la respuesta de Clara Coria es por demás sencilla. Y de paso, es una buena caracterización de cómo son esos libros que tratan de temas tan universales pero no por ello menos controvertidos como el sexo, el dinero y el amor (incluidas las interrelaciones entre ellos). “Yo quiero contribuir aunque sea muy modestamente a un cambio social”, dice. “Y mi manera de hacerlo es transmitiendo en los libros, con un lenguaje accesible y sencillo, temas que son profundos. Hacerlo ayuda a desempolvar fantasmas, desenredar conflictos y correr velos que funcionan en la sociedad. Como creo que los libros tienen un mayor alcance que una terapia individual o grupal, y como además me da placer escribir, lo hago. Elijo un tema y lo sigo durante varios años, grabo y desgrabo yo misma los testimonios con los que trabajo, soy muy cuidadosa en ese aspecto, y entonces, de ahí al libro suele haber un solo paso”.

El primer tema de investigación elegido por esta psicóloga que además de hacer clínica se ha especializado en cuestiones de género femenino fue el vil metal y su relación con los sexos. Algo que significó un verdadero boom cuando a mediados de la década del 80 apareció bajo forma de libro. Se llamó *El sexo oculto del dinero* (Grupo Editor Latinoamericano), título por demás atractivo —de una atracción casi morbosa— y aunque no dejó de tratar el tema de la prostitución, donde esa relación se da en forma cruda y directa (“todavía hoy escucho los relatos de los hombres que llevan a debutar a su hijo varón con la misma mujer con la que ellos se acuestan”), su eje principal era más bien otro: la dependencia de

la mujer en la pareja por obra y gracia del manejo del dinero y las culpas que esto puede generar; el hecho de no poder lograr ser autónoma aunque trabaje y tenga independencia económica; las líneas más bien sutiles que van llevando del dinero al sexo y del sexo al poder, foucaultianamente hablando. El libro, desde ya, mostraba la predilección de la autora por la metáfora de “correr los velos”, algo así como quitar vendas de los ojos pero no haciéndolo de golpe sino de a poco. Y con la ayuda de la propia persona vendada. Siempre buscó bajar las reflexiones teóricas a tierra mechándolas con los testimonios de quienes padecen el síntoma o, por lo menos, son parte de él. El libro conoció varias ediciones y un cambio de editorial a Paidós.

A este contundente éxito de la literatura “psi” que al fin y al cabo ponía el dedo en una de las llagas más sensibles de la ideología yuppie y que aún hoy sigue siendo una de las obras pioneras sobre el tema, le siguieron algunas ampliaciones y variaciones con *El dinero en la pareja: algunas desnudeces sobre el poder* (1989), *Los laberintos del éxito* (1992) y *Las negociaciones nuestras de cada día* (1996), todas enriquecidas con más testimonios de hombres y mujeres convocadas especialmente en grupos de reflexión que Clara Coria coordina.

Ahora el tema, dicho telenovlescamente, es el amor. Pero el espíritu con el que la autora lo encaró en su último libro, *El amor no es como nos contaron... ni como lo inventamos* (fue publicado hace unos pocos meses y ya alcanzó la segunda edición, con unos cinco mil ejemplares vendidos), está en las antípodas de la concepción romántica que impera aun hoy en la cultura de masas, donde el amor suele

ser resultado de flechazos, malentendidos y arbitrariedades varias. Según ella, “hay una afirmación que suele sorprender a las personas cuando la digo, aunque no es ninguna novedad: el amor es una construcción social, como tantas situaciones de la vida de los humanos. Muchas veces se piensa que el amor viene con el ADN o que es algo intangible, espiritual”. En tal sentido, el amor del que va a hablar este libro, a través de la palabra de la autora y de los testimonios de mujeres que hablan en él, no es como cuentan los relatos sobre el amor ni como lo inventan las personas en sus febriles mentes cuando creen estar enamoradas.

“Yo me refiero a otra cosa: la manera en que se van pautando los vínculos amorosos en la pareja están contruidos socialmente, y a lo largo de la historia hay maneras en las que se consideraba cómo debía ser el amor en cuanto al lenguaje o cuáles debían ser los roles adjudicados a hombres y mujeres. Así fueron apareciendo el amor platónico, el amor pasión, el amor romántico y muchos otros. Actualmente el amor sigue siendo una construcción social en la que están bastante pautadas las maneras en que se supone que debe amarse una pareja.”

Clara Coria también fue una mujer que sufrió en carne propia el síndrome del dinero: tenerlo pero no disfrutarlo. O tenerlo y no sentirse independiente. O tenerlo y no poder manejarlo bien. Así lo cuenta ella misma en su primer libro: “Taquicardias inesperadas me asaltaban cuando debía dirimir cuestiones de dinero. Violencias internas que lograba disimular pero que, aun cuando pasaran inadvertidas para los otros, me costaban muchas energías. Reclamar una deuda, precisar un contrato, adquirir un bien material significativo, defender un honorario, establecer con mi marido las áreas de competencia económica, plantear qué consideraba ‘mío’ y qué ‘nuestro’, establecer criterios económicos en la relación con mis hijos, y todas esas ‘pequeñeces’ de la vida cotidiana no surgían con espontaneidad. Lejos de ello, dolores de estómago, cuestionamientos éticos (‘el dinero es denigrante’), malestares estéticos (‘es sucio y feo’), postergaciones indefinidas (‘mañana lo planteo’), me asal-

taban sin pedir permiso”.

En esos años ya cobraba temperatura en el país la costumbre de organizar grupos para las tareas de investigación y las terapias, al calor del auge de la psicología social. “Todos los terapeutas venimos desde los años 60 y 70 con el desarrollo de la teoría de grupos de Pichon Rivière y la psicología social. En Buenos Aires hubo mucha actividad de grupos. En otros sitios en los que estuve, de América latina o inclusive de España, son mucho más reticentes, en parte porque no hay gente formada para coordinar los grupos, y en parte porque no tienen la costumbre de reunirse. Yo creo que es muy bueno, porque además de que se puede reflexionar a niveles muy altos, cada persona después puede llevar agua para su molino y resolver su propia problemática”.

De esas experiencias pioneras Clara Coria llegó a la conclusión de que contrariamente a lo que pueda pensarse, el dinero como tema álgido en la relación entre los sexos aparece en todas las clases sociales: no sólo es moneda de cambio entre los más pudientes. “En la clase baja las mujeres no tienen autonomía, aunque sean ellas las que trabajan. Si ellos se quedaban sin trabajo y ellas aportaban el dinero, éste se usaba para la supervivencia, y ante un gasto grande ella tenía que tener el permiso del marido. En la clase media, cuando existía, se veía una variedad enorme de mujeres profesionales, comerciantes, etcétera, que ganaban su propio dinero y lo ponían en la cuenta corriente del marido, y hasta le dejaban la chequera a él. En la clase alta las mujeres pueden acceder a tarjetas de crédito y dinero, pero muchas no tienen idea de dónde están las acciones o el patrimonio conjunto. Ni qué hablar de una herencia cuando la que la recibe es la mujer. Lo más común es que delegue su manejo al varón más cercano, sin ponerse a pensar quién es más hábil para esa tarea. En todas las clases sociales se termina dando la misma problemática.”

Si para desarrollar el tema del dinero Clara Coria pudo abreviar en su propia experiencia, no le sucedió lo mismo con el amor. Tuvo y tiene amor en su vida como tuvo y tiene dinero. Pero el amor no le ha producido tantas “taquicardias inesperadas”.



FOTO: NORA LEZANO

"Llegué al amor porque el amor es un tema clave y conflictivo en el que muchas mujeres quedan atrapadas y sufren más de lo necesario. En lo personal he tenido varias experiencias amorosas, más o menos felices, pero en general me considero plena y contenta con los resultados. Con el tema del dinero sí hubo una reflexión más personal. Los grupos de reflexión son espacios donde se crea un clima de una gran confianza y donde se potencia la experiencia individual. Yo los coordino tomando como protagonista al tema y no a cada una de las personas que participan. Eso lo diferencia de un grupo de terapia. En los talleres de reflexión convoco a mujeres y a varones para reflexionar sobre un tema específico. En cierto modo, esos grupos terminan siendo terapéuticos. Hay que ver qué subyace a las anécdotas que se vuelcan en los grupos, porque ahí empiezan a aparecer los fantasmas sociales."

Si de anécdotas se trata, es elocuente una de las que cuenta en su libro y que Coria recuerda como de las más significativas sobre las idas y vueltas del amor cuando, como di-

ce coloquialmente, se lo termina identificando con el "aguante".

"En mis primeros tiempos de trabajo con los grupos de mujeres, en los inicios de la década del 80, una mujer cercana a los 70 años contó la siguiente anécdota: *A mi marido le encanta comer espárragos, pero es muy exquisito y sólo come las puntas. Entonces yo siempre los corto por la mitad, le sirvo las puntas a él y yo me como el resto.* Como es posible de imaginar, esta anécdota fue motivo de comentarios muy diversos dentro del grupo. Comentarios que iban desde la comprensión hasta el rechazo, pasando por la ironía. Pero lo más significativo no tiene que ver con los comentarios que se produjeron en el grupo sino con algo que sucedió tres años después. Fue cuando me la encontré por la calle casualmente. En esa oportunidad me saludó e inmediatamente me dijo: *¿Sabés una cosa? Quedé viuda y ahora los espárragos me los como yo.*"

"Para las mujeres el mandato social es que el amor debe ser el eje de sus vidas", amplía Coria, "y ése no es cualquier amor, sino uno muy parecido al modelo de amor maternal, que es

"Una vez una mujer de 70 años me contó la siguiente anécdota: A mi marido le encanta comer espárragos, pero es muy exquisito y sólo come las puntas. Entonces yo siempre los corto por la mitad, le sirvo las puntas a él y yo me como el resto. Tres años después, me la encontré por la calle. Me saludó y lo primero que me dijo fue: ¿Sabés una cosa? Quedé viuda y ahora los espárragos me los como yo."

incondicional, altruista y abnegado, entregado totalmente con respecto al hombre. Creo que el amor es un sentimiento necesario para la vida, tanto para hombres como para mujeres. Sin amor, la vida se vuelve bastante más árida. Yo deseo plantear cómo debemos entender el amor. En la medida en que se entienda que el amor debe ser el centro de la vida de las mujeres, los hombres quedan marginados del amor, y mientras la sociedad tenga el consenso de que el trabajo y la competitividad deben ser el centro de la vida de los varones, los margina del amor y al mismo tiempo margina a las mujeres del mundo del trabajo y el éxito social. Estamos viviendo en una época que cosifica a las personas. Las mujeres se dejan colocar en el lugar de objeto y entonces están desesperadas por ver si las aman. En realidad, una debería preocuparse por saber si una puede amar y además ser retribuida".

Clara Coria tiene una faceta "militante" que merced a su trabajo con redes de mujeres de toda América la lleva a viajar con frecuencia. Este año, sin ir más lejos, estuvo en Costa Rica y en Guatemala. En América Central, cree, las buenas y las malas noticias siempre muestran un tinte más radical: mientras las estadísticas indican que un 80 por ciento de las mujeres de los países de América Central fueron violadas por sus padres, tíos u otros varones cercanos de la familia, también las posturas de las mujeres suelen ser más férreamente feministas. "Lo son en el buen sentido de la palabra, plantadas con más firmeza contra la sociedad patriarcal que

genera la desigualdad; en Argentina está aún muy generalizada esa postura deplorable de muchas mujeres que dicen *yo no soy feminista, soy femenina*". Cuando finalmente se le pregunta sobre la situación de la mujer argentina después de unos veinte años de investigar en su sexo, su dinero y sus amores, el cuadro sale bastante matizado: "Creo que hablar de la mujer argentina es un poco general, así que hay que hablar en principio de la mujer porteña y la de otros lados. En el interior las cosas suelen ser muy distintas. Hay muchas provincias que siguen siendo tan tradicionales y mantienen tantos mandatos estrictos como acá antes de los años 60. Dentro de Capital y el Gran Buenos Aires hay grupos muy diversos y complejos. Desde personas muy evolucionadas en cuanto a lo económico y al estar al tanto de los últimos adelantos y que sin embargo tienen la convicción de que tienen que llegar vírgenes al matrimonio. Y eso lo creen tanto las mujeres de sí mismas como los varones que quieren una mujer que llegue virgen. Por otra parte, hay una cantidad de mujeres que están abriéndose a pensar y que mediante un gran esfuerzo personal están intentando hacer cambios que las saquen de ese lugar de marginación, de sufrimiento, de esa idea del amor como un aguante. Y hay también muchos varones que están intentando hacer cambios en sus conceptos de relación. Yo creo que ellos son los varones verdaderamente democráticos, porque la democracia está en todos lados o no está en ninguno, y por lo tanto también debería estar en el amor".

PSICOANÁLISIS Y CINE

El Estudio de las Artes y de los Oficios
 Información:
 Tels.: 011 45521017/2378
<http://www.elsestudio-macgraw.com>
elsestudio@elsestudio-macgraw.com

GUIONARTE

Primera Escuela Argentina
de Guion y Creatividad

Guion TV
(unitarios/telenovela/sitcom)

Guion Cine
(dramaturgia y creatividad)

**FORMACION
AUTORAL**

Declarada de Interés Nacional.

Desde 1991

La única
carrera de
**guion con
historia**
y... Punto de Giro

Charcas 4453. Bs.As. 4774-6698-5401. guionarte@ciudad.com.ar

La marca del ratón

MÚSICA El sábado que viene toca en Buenos Aires Mouse on Mars, un dúo alemán que conjuga el pop y la vanguardia electrónica a partir de bancos de sonidos creados por ellos mismos.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

En un momento como éste, con un mercado discográfico en estado de crisis, con una sobreabundancia de ofertas musicales que sólo ofrecen ruido a grandes velocidades, jingles empaquetados según el target y músicos con demasiados problemas de identidad, la visita de Mouse on Mars es tan absurda y oportuna como su nombre. Mientras que casi todos los fines de semana se anuncia la llegada de un nuevo "mejor DJ del mundo", la llegada de este dúo alemán integrado por Jan St. Werner y Andy Thoma promete una experiencia mucho más interesante: su ideología musical.

Idiology es justamente el nombre de su último disco, en el que, afortunadamente, pierden de vista todos sus logros anteriores creando una música cada vez más densa y porosa en la que incorporan por primera vez una voz humana (la del baterista Dodo Nkishi) con la que vuelven a ser resultar tan sorprendentes como en sus inicios. Asombro y emoción es lo que genera la música de este dúo, cuya libertad genera un espacio en el que, como ellos, podemos, simplemente, hacer lo que querramos. Y a la vez nos podemos quedar tranquilos: nada demasiado malo se nos va ocurrir escuchando esta música que tiene la inmediatez y la fugacidad del pop, la capacidad de crear climas del ambiente, que sabe cómo incorporar muchas de las búsquedas más interesantes de la música

electrónica de vanguardia y que nos invita a bailar pero sin obligarnos a realizar coreografías marciales.

Generadores de un incesante torrente de sonidos digitales, desde la aparición *Vulvaland* (editado en 1994 por el sello Too Pure, cuyo título y tapa ya sugerían la búsqueda de un territorio de feminidad, fertilidad y fantasía), los MoM conjugan vértigo y sutileza con una facilidad deliciosa. En cada uno de sus seis discos, el dúo nos envuelve con una nueva burbuja sonora: del tímido pero encantador híbrido de krautrock, dub y techno que inició su discografía hasta las actuales cascadas de ritmos industriales, la marea sonora de los Mouse puede derivar con naturalidad en las más insólitas situaciones, evitando con gracia la pretenciosidad que suelen exhibir la mayoría de los grupos de post-rock, tan académicos. La música de Mouse on Mars, siempre en constante transformación, puede ir del minimalismo a la exuberancia, manteniendo como eje una asombrosa armonía. La conjunción entre Andy Thoma (que a principios de los 90 producía bandas de hip hop en Colonia) y Jan St. Werner (quien aportó su pasión por el krautrock de bandas fundamentales como Can, Neu!, Kluster y Kraftwerk) sigue resultando aún hoy tan efectiva como atrevida. Si Mouse on Mars toma del pop su costado más armonioso y amable, casi turístico en su algarabía descomprometida con cualquier



sentimentalismo, el dúo adopta en sus composiciones una flexibilidad y un atrevimiento formal que puede nutrirse tanto de la efervescente escena tecno alemana como del drum & bass y del jazz más avant garde. Por eso, hoy en día los Mouse on Mars demuestran cuán progresiva puede llegar a ser la música electrónica. La capacidad de asimilación y de síntesis de MoM se basa en conceptos de composición que poco y nada tienen que ver con la cultura del sampler y del cortar y pegar tal como aquí se conocen. En MoM no existe esa necesidad de apropiarse de fragmentos para armar collages. Y si la música, según nuestros tradicionales sistemas de aprendizaje, siempre fue "el arte de combinar los sonidos", los MoM son uno de los pocos grupos que actualmente se animan a ampliar esta definición, dedicándose a diseñar y construir sus propios sonidos, creando bancos de datos que luego sí serán combinados por ellos mismos. Esta relación con la materia sonora en estado puro (que en la escena local tiene su ejemplo análogo en Emisor) les permite tener un sonido propio y un control casi absoluto sobre sus creaciones. Para MoM, la música es el arte de combinar con el mouse sonidos que vienen del universo marciano de un dúo que siente la necesidad de diseñar su propio ambiente. Hacia 1994, año en el que editaron su primer disco, St. Werner lo planteaba en estos términos: "Si no construimos nuestro propio ambiente, otro lo va a terminar haciendo por nosotros y, además, nos lo va a terminar imponiendo". Éste es el principal móvil de esta banda que sigue el placer por la experimentación. Y esto es lo que los mantiene vivos y coleando, girando y clickeando, tan simpáticos y asombrosos como un ratón en Marte. ■

Mouse on Mars presenta *Idiology* el sábado 3 a las 23 en Niceto (Niceto Vega y Humboldt).



Cecilia Todd

presenta su nuevo disco
canciones de Henry Martínez



edita y distribuye Acqua Records > www.acquarecords.com

ACQUA



net

muebles
diseño / producción

godoy cruz 1740 lu/sa: 11 a 20hs 4833 3901 netmuebles@fibertel.com.ar

EVENTOS El domingo pasado se celebró The Concert for New York City, un evento a beneficio pergeñado por Paul McCartney que reclutó a lo más granado (De Niro, Scorsese, Woody Allen), lo más clásico (Elton John, Billy Joel, David Bowie) y lo más novedoso (Bill & Hillary Clinton) del show-bizz mundial. El resultado: uno de esos pastiches patrioterros de rock y beneficencia.



¿Por qué cantamos?

POR RODRIGO FRESAN

Cantamos porque cantando se van las penas, porque cantando somos casi todos iguales (casi todos cantamos mal), porque se cantaba en una cueva prehistórica y se cantaba en los campos de batalla del medioevo y se cantaba en los algodones al sur de los Estados Unidos y se cantaba mientras el *Titanic* hacía la vertical y se cantaba camino a las duchas en Auschwitz. No hay razones lógicas para cantar —para pasar súbitamente del diálogo a la melodía, como en esas comedias musicales—, pero tampoco hay cosa más razonable que ponerse a cantar. De eso habla “Sing”, esa canción de Travis, y de eso se trata: cantar cura o, por lo menos, ayuda a olvidarse del dolor o, por lo menos, ponerle música. La relación entre canción y sufrimiento es, por lo tanto, fuerte y bien afinada y nada parece indicar que esto vaya a cambiar en los próximos siglos. La distancia que hay entre la canción de cuna y aquella canción agónica que entonaban los Manos de *El Eternauta* a la hora de la despedida es minúscula e infinita y sólo se la puede salvar cruzando el puente —el *bridge*— de una canción.

LAS BUENAS CAUSAS

Lo que nos lleva al concepto del festival pop-benéfico. Historia que ya tiene sus años y que probablemente —no voy a ponerme a buscar libros, a verificar cronologías— arranque con el Concierto para Bangladesh de George Harrison, conecte con el Concierto para Kampuchea de Paul McCartney, alcance su cenit absoluto con los singles “Do They Know It’s Christmas?” y “We Are the World” (himnos de los que se desprendieron los megafestivales Live Aid) y se continuará en infinitad de causas benéficas (que incluyen desde la selva amazónica, pasando por el Fondo Patriótico Marca Malvinas, hasta el cáncer de mamas), reuniones de amigos, canciones alegres para situaciones tristes, y así hasta llegar al reciente The Concert for New York City, que es de lo que me interesa hablar aquí, creo.

La idea fue de Paul McCartney (ya nos referiremos a él con más detalle) y el motivo fue la súbita desaparición de dos torres altas en la capital más mundial del mundo. Había que juntarse. A los rockers les gusta juntarse y tal vez esa sea su principal diferencia con los escritores más allá del hecho de que los primeros suelen ser multimillonarios

mientras que los segundos no y difícilmente se reúnan para lanzar un libro a no ser que sea en apoyo de Salman Rushdie, el más rocker de los escritores. Pero, bueno, el hecho es juntarse y uno imagina esas llamadas telefónicas apremiantes (McCartney deber ser insoportable por teléfono) y, una vez armado el paquete, llamar a MTV y a VH1 para que lo envuelva para regalo. Y lo venda. Caro.

BOMBEROS Y POLICÍAS

Lo curioso de este Concert for New York City es que su espíritu no era tan benéfico y pacífico sino que recordaba más a aquellas actuaciones de Marilyn Monroe y Bob Hope frente a la soldadesca que a los mandatos de George Harrison o el ego desaforado de Bob Geldof frente a fotos de niños con la pancita hinchada. The Concert for New York City en cambio respiraba una atmósfera mucho más agresiva y del tipo “lo’vamo’ a reventar”. Lo mejor de todo, con-ven-gamos, eran esos extraños paseos-traveling por las plateas preferenciales alternando viudas llorando, huerfanitos con cara de profundo aburrimiento y bomberos y policías mostrando músculos, dientes, riendo a carcajadas o cayendo en trance epiléptico durante todos y cada uno de los solos de guitarra de Pete Townshend. Gente extraña. Por momentos parecían más cercanos a bomberos y policías estilo Village People que a otra cosa. Yo los veía en casi simultáneo por VH1 (cuya transmisión empezó un poco antes) y por MTV (que arrancó un poco después), lo que me permitía paladear por segunda vez los grandes y contados momentos de una noche larga: el humor negro de Billy Cristal, la películita de Woody Allen con neoyorquinos con celulares, los abucheos para Hillary, la reaparición de Bill Clinton (el mejor *stand-up comedian* presidencial de todos los tiempos), Rudy Giuliani (perfeccionando día a día el papel de androide de *Alien*) atrapado para siempre en un *loop* espacio-temporal que lo obliga a decir siempre lo mismo, Robert De Niro cada vez más parecido a Danny Aiello y lo mejor de toda la jornada: ¡¡la revelación casi bíblica de que Steve Buscemi era bombero antes de ser actor y que a partir del atentado al World Trade Center ha decidido volver a serlo!!! (Inquietud entre paréntesis: si alguien como Steve Buscemi fue aceptado por la academia de bomberos, bueno, entonces...)

MÚSICA, MAESTRO

Veinte años de MTV nos han acostumbrado a considerar como perfectamente normal la bizarra conducta de sentarse frente al televisor a ver música. Pensémoslo un poco. No es normal. Como no es normal el modo en que se agrupan y se reproducen los videoclips. Están los clips de grupos tocando en vivo, los clips que funcionan como fieles ilustraciones de las canciones (dramatizaciones a la Broadway, digamos), y están los más peligrosos de todos: los clips que no tienen absolutamente nada que ver con lo que se está cantando y a menudo obligan a gente respetable como Leonard Cohen a hacer el ridículo junto a personas con cabeza de huevo (oír y mirar su reciente *single*) por capricho de un estudiante de cine que vaya a saber uno cuál es la relación con sus padres y sus hijos. Así, han pasado veinte años de radio-tele-actividad deformando las mentes de músicos y públicos, y aceptando pasivamente la noción de artistas videopop (como Madonna y Michael Jackson) que no pueden sino sentirse desorientados cuando se trata de ver, de golpe, un concierto benéfico pero no benéfico por la tele. Así, de golpe y sin anestesia, nos enfrentamos a David Bowie tocando un pianito y cantando el “America” de Simon y Garfunkel para, enseguida, traducir súbitamente su “Heroes” (canción de amor berlinés) a himno de batalla para bomberos y policías de comportamiento extraño. Así, The Who como impecadero combo-guerrillero del que tendrían que aprender más de un truco los elianistas Manic Street Preachers, reflatando viejos hits útiles para cualquier ocasión. Así, el momento supuestamente *classy* con Billy Joel y Elton John, felices de ser tan clásicos en vida, con “Your Song” y “New York State of Mind” mientras al fondo proyectaban fotos de Walker Evans sobre la Depresión de los 30, detalle que no entendí muy bien, pero no importa. Y así, al final, en los bordes del aburrimiento más agobiante, el tiro de gracia: Paul McCartney, gestor de la idea y más imrepresentable que nunca. Aquí viene.

PABLITO CLAVÓ UN CLAVITO

Uno se ha pasado años defendiendo a Paul, diciendo que es tan o más importante que ese demagogo de John, celebrando exageradamente la chispa más leve de talento en discos mediocres, para que de vez en cuando McCartney se escape de donde debería

permanecer encerrado, se suba a un escenario y arruine toda nuestra estudiada y trabajosa defensa. Admitámoslo: Paul McCartney está loco. No ha podido superar el hecho de ya no ser beatle y la constante maldición del sólido fantasma de Lennon. Para colmo, a partir de la muerte de Linda, se ha visto obligado a jugarla de Big Viudo, rol en el que su odiada Yoko le lleva varios cuerpos de ventaja. Demasiada presión y McCartney siempre hace papelones. Siempre aparece dando saltitos, haciendo gestos pícaros, levantando el pulgar, guiñando el ojo, diciendo “man” todo el tiempo y cada vez más parecido a un hermano tonto de Benny Hill. De este modo, en su Concert for New York City, McCartney sale como un poseído y enloquece frente al público. Si partimos de la base que uno de los secretos del éxito en estas situaciones es adecuar y compaginar el repertorio propio con lo que se festeja y se denuncia, entonces McCartney decide que a él no le importan esas cuestiones y arranca con un desconcertante “I’m Down”, sigue con “Yesterday”, aprovecha para promocionar un par de temas de su inminente nuevo álbum (que parece ser muy bueno), se toma una revancha con “Let It Be” (que no se oyó en Live Aid porque alquilaro le cortó el sonido) y remata la faena con una canción especialmente compuesta para esa noche titulada “Freedom” y que es una de las cosas más espantosas jamás oídas por mortal alguno. Por las dudas —guiño, pulgar en alto, man—, Paul la cantó dos veces para la felicidad de policías, bomberos, huérfanos y viudas que hacían palmas o mataban mosquitos mientras yo me preguntaba cómo es que Cat Stevens no se lanza ya a la organización de un Concert for Kabul y donde estará Bob Dylan, a quien —luego de su sufrida participación en “We Are the World” y Live Aid— nunca consiguen enganchar para estas cuestiones a no ser que haya dinero de por medio. A Bob tiene que pagarle hasta el Papa. Suficiente dinero de sus impuestos se llevan los bomberos y la policía, ¿no?

LO MÁS IMPORTANTE

Aunque tal vez Bob se lo hubiera pensado un poco si le decían que Steve Buscemi es bombero. Todavía no puedo creerlo: Steve Buscemi es bombero... Lo único que falta es enterarnos de que John Goodman es policía... Parece policía, ¿no? Y canta bastante bien. ■

Grupo de Teatro del Colegio Nacional de Buenos Aires

El duende

sobre textos de *federico garcía lorca*

Dirección General
Orlando Acosta



MES DE NOVIEMBRE
Viernes y sábados - 21.00 hs.

CENTRO CULTURAL BORGES
Sala Astor Piazzolla
Viamonte esq. San Martín.

Página/12

ND
NUEVA
DIRECCION
EN LA
CULTURA


Embajada de España
Consejería Cultural

180
ANIVERSARIO
universidad pública
culturas para todos